

LA OBRA DEL INGENIERO ANDREONI EN URUGUAY. UNA APROXIMACIÓN

Arquitecta Sabina Arigón | Montevideo, 2012

AGRADECIMIENTOS

Son muchísimas las personas que colaboraron de un modo u otro para realizar este trabajo. Aunque no se ha podido terminar aún, en esta instancia quiero agradecerles por la ayuda que me han brindado.

En primer lugar, agradecerle al amigo Profesor Alberto Filippi de la Università Di Camerino por haberme sugerido estudiar a Luigi Andreoni y haber confiado en mí.

A la profesora Elena Dellapiana del Instituto Politécnico de Turín, por haberme aportado su apoyo sin conocerme personalmente y brindarme información valiosa, la cual sin su ayuda, hubiera sido imposible conseguir.

Un agradecimiento especial a Mónica Sarachu del Archivo de la Curia Eclesiástica, por su paciencia y compromiso con mi trabajo.

También agradecer al personal del Archivo General de la Nación, a Anair del Archivo Histórico de Florida, al Profesor Luis Berrospe de Florida por sus aportes y sugerencias, a Silvia Silva del Archivo de la Intendencia Municipal de Rocha, a Cecilia del Archivo Histórico Municipal del Cabildo, al arquitecto Javier Bello del Departamento de Patrimonio del M.T.O.P., a Antonio Varese, al personal del Museo Romántico y del Archivo de la Universidad, al personal de la Biblioteca de la Facultad de Ingeniería, al Profesor Dante Turcatti, a Rosana Rau del Archivo Histórico de la Armada.

Agradecer también al Profesor arquitecto Luis Tossoni del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas de la ciudad de Buenos Aires por brindarme generosamente información valiosísima.

Un agradecimiento especial a la arquitecta Elena Mazzini por su buena disposición y sus aportes; al arquitecto Andres Mazzini por sus consejos; a Carlos Baldoira por su ayuda y a mi tutora, Laura Alemán, por haber aceptado serlo.

Un agradecimiento especial a Javier, por la paciencia y la confianza, y a todos los que de manera directa o indirecta se entusiasmaron con este trabajo y me alentaron.

A todos ellos, gracias.

LA OBRA DEL INGENIERO ANDREONI EN URUGUAY

UNA APROXIMACIÓN

Nota preliminar

El presente trabajo se inscribe en la modalidad de “iniciación a la investigación” propiciada por la Facultad de Arquitectura. Una iniciativa que ofrece al “novel investigador” la posibilidad de hacer sus primeras armas en dicho campo de actuación, y que debe ser destacada.

La inexperiencia de quienes se presentan provoca que las propuestas planteadas al iniciar el trabajo, los tiempos que se calculan para cada etapa así como la “idea” de lo que se va a encontrar, se vean desvirtuadas con el correr del tiempo. Sin embargo, es una experiencia riquísima que vale la pena transitar. Se aprende mucho, en el acierto y en el error.

En el caso de este trabajo, la postergación de la entrega final fue fruto de lo dicho anteriormente, a lo cual se suma el entusiasmo que provocó la indagación documental.

La Comisión de Investigación de la Facultad comunicó a quien escribe el 17 de octubre de 2012, que debía entregar el proyecto el 12 de noviembre, porque se habían excedido demasiado los plazos. Debido a ello, lo que se entrega es solo una pequeña parte de la idea general que se tenía prevista como producto final.

Lo que aquí se entrega es apenas una aproximación a lo que podemos llamar “La obra” de Andreoni, tan rica, tan vasta, tan inexplorada en varios aspectos.

Este trabajo no termina aquí. Continuará a pesar de que la finalización del plazo reglamentario otorgado. Pero es pertinente aclarar que la extensión del tiempo de investigación no responde a la apatía ni al abandono de quien escribe; todo lo contrario. Es producto del compromiso y la pasión con que se encaró el trabajo, y del deseo de lograr un resultado adecuado. Una pena que no haya sido entendido así.

Se pide disculpas por los posibles errores debido al poco tiempo disponible para elaborar y corregir lo que aquí se entrega. Se agradece vuestra comprensión.

CAPÍTULO I

Introducción

La Historia del Arte en general, y la Historia de la ciudad como parte de ella, *“...tiene su propia especificidad, que la diferencia de las otras ramas de la Historia al ser la única que se realiza a partir de la observación de objetos materiales concretos. Sus objetos de estudio, aun los más alejados en el tiempo, poseen siempre una presencia física, están en el presente, ante nuestros ojos, prontos para requerir nuestra sensibilidad y a nuestra razón para sentirlos e interpretarlos. Por este motivo la historia de una ciudad se puede leer como en un libro a través de su forma, sus partes constitutivas, sus elementos permanentes y aquellos que se sustituyen, sus trazas, sus monumentos, sus edificios representativos y sus tejidos residenciales...”*¹

Coincidiendo con estas ideas y desde una mirada contemporánea se analizará la obra arquitectónica de Luigi Andreoni. En la historiografía, la obra realizada por Andreoni es un hecho que no ha sido ignorado; sería un error decir que hay un “silencio historiográfico”. Sin embargo, hay muchas preguntas pendientes sobre su arquitectura. Y este trabajo aporta, sin duda, nuevas preguntas.

En este sentido, si hubiera que aventurar un concepto que englobara el aporte de este trabajo, la respuesta sería: muchas preguntas. En efecto, cuanto más se fue ahondando en la indagación documental, se fueron abriendo distintas posibilidades de abordaje de la obra del ingeniero Andreoni y a raíz de esto, fueron surgiendo muchas preguntas que aún no pueden ser respondidas. En algunos casos se llegó a una respuesta y, en otros, se pudo hacer una aproximación.

El trabajo intenta dar una visión integral sobre la actividad del ingeniero. Busca abordar no solo los aspectos de su praxis sino todo lo que refiere a su vida, ya que se considera que esos aspectos son un componente más para poder entender su legado.

De la vida de Andreoni se sabe muy poco. No se sabe si tuvo hermanos, si una vez que se quedó a vivir en Uruguay mantuvo contacto con su familia en Italia. Se sabe que viajó una vez a su país, durante la construcción del Hospital Italiano, pero no se sabe el motivo ni el destino concreto.

¿Andreoni habrá visitado Buenos Aires en algún momento de su vida? Es probable. ¿Viajó a Italia en otras oportunidades? ¿Recibía revistas o libros internacionales? ¿Cómo estaba constituida su biblioteca? ¿Trabajó siempre solo, o tuvo ayudantes o socios? Sobre ninguno de estos aspectos se tienen datos. ¿Sabía qué se estaba haciendo por esos años en Europa, en Estados Unidos o en Buenos Aires? ¿Qué libros leyó mientras estudió, qué arquitectos lo impresionaron, a quién admiraba?

¹ AA.VV, “El Aporte Italiano a la Imagen de Montevideo a través de la Vivienda”. Edición del Instituto Italiano de Cultura. Mdeo. 1994. Pág. 14.

Con respecto a su obra, también hay muchas interrogantes. ¿Quiénes fueron sus clientes? ¿Qué clase de personas eran? ¿Qué relación tenían con él? ¿Cómo se relacionó con ellos? La masonería, ¿fue determinante para que Andreoni se posicionara en el mercado de trabajo?

Luigi Andreoni fue docente universitario durante casi 17 años. Fue declarado Profesor Ad Honorem de la Facultad de Ingeniería. ¿Cómo fue su carrera docente? ¿Cómo era como profesor? Integró también el Consejo de la Facultad de Matemáticas. ¿Qué peso tuvo su participación? ¿Propuso algo? También integró numerosos jurados para fallar concursos importantes. ¿Cómo fueron sus juicios? ¿Qué aspectos destacaba al emitir sus fallos?

Las obras que se conocen y están firmadas por Andreoni, ¿son las únicas? ¿Por qué dejó de construir a partir de 1910?

El espíritu que guió este trabajo fue tratar de develar todos los aspectos de su vida profesional para poder entender mejor su arquitectura. Dentro de estas preguntas se encuentran las respuestas capaces de proporcionar los elementos que hoy faltan para poder analizar sus obras con más propiedad.

OBJETIVOS

El proyecto de investigación propuesto tiene como objetivo general conocer de manera exhaustiva la obra realizada por el ingeniero Luigi Andreoni en Uruguay y acercarse a ella desde distintos puntos de vista.

El legado artístico del ingeniero Andreoni es importantísimo pero hasta el momento ha sido abordado desde un punto de vista parcial. Lo que se propone es incorporar al análisis otros factores, porque *“la investigación en historia de la arquitectura adolece de algunos problemas, como que los tipos de análisis que se efectúan en el objeto arquitectónico carecen fundamentalmente de los análisis espaciales, de las investigaciones del contexto histórico, social y urbano...²”*.

Teniendo estas ideas como marco conceptual general, se plantea como punto de partida la revisión crítica de su vida; conocer su infancia y juventud, profundizar en el conocimiento de su proceso educativo que es clave para entender su manera de trabajar, conocer sus primeras actividades antes de hacerse “conocido”.

Se entiende que estos aspectos no son menores ya que habilitan una lectura más significativa de su legado. En este sentido importa conocer cómo consiguió sus primeros trabajos, cómo se fue insertando en la sociedad, qué necesidades espaciales, funcionales y estéticas se le requerían, cómo era esa ciudad para la que Andreoni trabajó y cómo se paraba frente a ella.

Se propone también un análisis global de toda la obra en su conjunto: la construida y la que quedó en el papel, tratando de encontrar líneas de trabajo, metodologías, intenciones proyectuales. Analizar grupos programáticos, como la obra doméstica en particular, como un micro cosmos dentro del universo de toda su producción. Este acercamiento no se había hecho hasta el momento.

En general se hacía un análisis particularizado de cada una de las obras y se hacía básicamente desde un punto de vista formal, inscribiendo al edificio en el universo estilístico de la época y tratando de ver sus contactos o innovaciones con respecto a la corriente arquitectónica dominante a fines del siglo XIX.

Se valoran y respetan esos trabajos anteriores, pero esta investigación propone otros acercamientos. Buscar la palabra del propio Andreoni por ejemplo, sus ideas sobre la arquitectura. Se han encontrado algunas fuentes valiosísimas que son muy reveladoras al cotejarlas con los propios edificios.

Por último, se propone abrir una línea de trabajo que plantea una mirada a la obra de Andreoni como pura imagen. Este tema surge con fuerza durante la exploración documental ante la constatación de la presencia permanente de los edificios de mayor impacto de Andreoni (Estación del Ferrocarril Central, Hospital Italiano Umberto I, Club Uruguay), en todas las publicaciones, diarios, revistas, folletos divulgativos, libros para exposiciones universales y postales, que quieren transmitir una idea asociada a “progreso” y “modernización” del Uruguay.

² José Terán Bonilla, *Hacia una nueva historia de la arquitectura*. Investigaciones Históricas INAH de México.

Se apunta entonces, como dice Marta Mirás³, “a indagar cómo la ciudad se muestra a sí misma y qué se hace visible del espacio público, con la intención de poder revisar su complejo sentido cultural”.

Como apuntaría Roland Barthes⁴, se trata de buscar las posibles “connotaciones” de esas imágenes que tienen como sujetos a los edificios antes mencionados. En este sentido, se ha optado por analizar los edificios como estaban en su época. Por eso las fotos que se incorporan en este trabajo son básicamente, contemporáneas a la obra.

Para concluir, se propone una revisión historiográfica; revisar qué se escribió sobre Andreoni; en especial, la opinión de autores de referencia como Aurelio Lucchini, Juan Giuria, y otros. Investigar cómo se interpretó su obra, qué les interesaba de ella, desde que marco conceptual la abordaban. Este tema se ha empezado a trabajar pero no se ha podido terminar.

Las dos últimas líneas de trabajo propuestas, la de estudiar la arquitectura como imagen y la revisión crítica de la historiografía, serán tratadas en una segunda parte de esta investigación.

³ Marta Mirás, *La arquitectura de las fotos*, en Revista del Instituto de Investigaciones Históricas Jorge Buscchiazo. Bs. As., 2011.

⁴ Roland Barthes, *La Cámara Lúcida. Notas sobre fotografía*, Versión digital y *El mensaje fotográfico*, Versión digital.

CONTEXTO HISTÓRICO

El marco cronológico que abarca este trabajo se enmarca entre los últimos veinte años del siglo XIX y se cierra en los primeros quince años del siglo XX. Es la época en que se consolida la ciudad de Montevideo en particular y el país en general; años en que se produce un considerable aumento demográfico en el que incide, además del crecimiento del índice vegetativo, la fuerte inmigración europea con un claro predominio de los italianos⁵.

El último cuarto del siglo XIX es una época prolífica en la producción edilicia de Andreoni. Se concretan los principales edificios de su carrera. Uruguay ocupaba por esos años un lugar en el sistema capitalista mundial como proveedor de materias primas de origen pecuario; lanas, cueros y carne salada. Ellos constituyeron los principales rubros de exportación destinados al mercado europeo y americano⁶.

La burguesía uruguaya en ascenso buscaba crear un sistema de comunicaciones y transportes para afianzar su papel en la región, en especial en el mercado rioplatense⁷. Para ello se extienden las líneas del ferrocarril y de telégrafos, y hacia 1900 se vuelve imperioso el inicio de las obras de modernización del Puerto de Montevideo⁸.

Por otra parte, se da una fuerte migración del campo a la ciudad debido a la ley de alambramiento de campos. El aumento demográfico es sustancial debido a la fuerte inmigración europea: durante este periodo casi el 50% de la población era extranjera⁹. El censo de 1889 es elocuente: 114.322 son los orientales que viven en Montevideo, mientras 110.322 son extranjeros¹⁰, de los cuales los italianos constituyen el 20% de la población; le siguen de cerca los españoles y como grupo más minoritario, franceses e ingleses¹¹. La siguiente reflexión de Germán Rama es ilustrativa para poder entender el peso de la inmigración en el caso uruguayo:

“La relación entre población receptora y población extranjera es de tal característica que no hubo posibilidad de asimilación en el sentido clásico de la expresión. La sociedad receptora fue ‘ahogada’ por la migración de forma tal que no existió la posibilidad de aculturizar la masa extranjera a la sociedad receptora. En vez de asimilación es necesario hablar de fusión de dos grupos en una nueva sociedad cuyas características no fueron propias ni de la sociedad receptora ni de los grupos migrados”¹².

⁵ AA.VV, “El Aporte Italiano a la Imagen de Montevideo a través de la Vivienda”, Edición del Instituto Italiano de Cultura, Mdeo. 1994, p 14.

⁶ Ana Frega, “Historia del Uruguay del siglo XX (1890-2005). Editorial Banda Oriental. Mdeo. s/d Pp. 17 a 31.

⁷ *Ibidem*, pp.17 a 31.

⁸ *Ibidem*, pp.17 a 31.

⁹ *Ibidem*, pp.17 a 31.

¹⁰ E. Méndez Vives, “El Uruguay de la Modernización (1876-1904), Editorial Banda Oriental. Mdeo.1998. Pág. 74.

¹¹ Es interesante recordar, que cuando Andreoni llegó al Uruguay, Montevideo tenía 100.000 habitantes.

¹² Méndez Vives, op. cit., p. 37.

En este contexto económico y social se produce la aceleración del crecimiento de la ciudad, sobre todo a partir de 1870¹³. La ciudad tiene que dar respuesta a los requerimientos de la población, por lo que aumenta la inversión inmobiliaria. La expansión edilicia es vista como consolidación de un proyecto de modernización y embellecimiento imaginado por la élite¹⁴. La clase dirigente necesita construir su propia imagen.

Este período, en el que se da un proceso de adaptación y puesta al día que los historiadores denominan “el Uruguay de la modernización¹⁵”, es el marco cultural, económico, social e ideológico¹⁶ en el cual se interpretará la obra edilicia de Andreoni.

¹³ R. Álvarez Lenzi et all, *“El Montevideo de la Expansión (1868-1915)”*, Editorial Banda Oriental, Mdeo. 1986.

¹⁴ Silvia Rodríguez Villamil, *“1890-1910. La antesala del siglo XX”*, Mdeo. s/d.

¹⁵ Méndez Vives, op. cit., p.7.

¹⁶ Terán Bonilla, op. cit., p. 23.

CAPÍTULO II

LUIGI ANDREONI. El hombre, el ingeniero (1853-1936) **Una aproximación crítica a su biografía**

Reseñas biográficas sobre Luigi Andreoni abundan y pueden ser consultadas en distintos medios como artículos de prensa, libros académicos, revistas, folletos conmemorativos, etc.

En el transcurso de este trabajo se consultaron gran variedad de estas fuentes y se pudo constatar que existe una especie de **biografía institucionalizada**. En todas se repite básicamente la misma información, salvo en algunos casos en que se mencionan datos que abren un paréntesis con ese “modelo” establecido e invitan a la reflexión.

Debido a ello se optó, no por re escribir la biografía de Andreoni nuevamente, sino de analizar aquellos aspectos de su vida que despertaban dudas y que se consideraban relevantes por su posible incidencia en la creación arquitectónica.

1- En este sentido uno de los aspectos estudiados son los concernientes al lugar e instituciones donde se formó. La respuesta a este punto es clara. Los análisis que han hecho distintos historiadores han tomado esta información como cierta y le han conferido a la misma el posible soporte ideológico de sus obras arquitectónicas.

Rastreando el origen de la información vertida en casi todas las reseñas biográficas, se concluyó que la fuente de la cual se obtuvieron los datos, posiblemente fuese la biografía realizada por Eugenio Baroffio con motivo de la conmemoración de los 10 años del fallecimiento del ingeniero Andreoni.

Dicha biografía se publicó, en 1946 en forma de folleto conmemorativo¹ y también, una muy similar del mismo autor, se publicó el mismo año en la Revista Nacional².

Importa mencionar esto porque una de las ideas-guía de este trabajo es no dar por cierta ninguna información por más que esta se repita una y otra vez, acríticamente.

2- El otro aspecto de su vida que interesa investigar, son sus primeros años de actividad profesional en el Uruguay. Esto es importante para tratar de explicar cómo logró insertarse en la sociedad montevideana de la época y obtener luego, los encargos de relevancia que obtuvo.

¹ Eugenio Baroffio, *Conmemoración del Ingeniero Luis Andreoni en el 10º aniversario de su muerte*, Mdeo. 20 de mayo de 1946.

² Eugenio Baroffio, “*Reseña biográfica del ingeniero Luis Andreoni. 1853-1936*” en R. “Nacional”, Mdeo. 1946, T. XXXIII, p. 209.

Primeros años en Italia

Antes de pasar a mencionar y analizar los estudios que realizó (primaria, secundaria y universidad) es necesario explicar cómo funcionaba el sistema educativo italiano en el cual se formó, para lo cual hará una breve reseña.

Aspectos generales del sistema educativo italiano

En 1859 se aprueba la Ley Casati³. Gabrio Casati (1798-1873) era un ciudadano liberal de la ciudad de Turín y fue Ministro de Instrucción Pública. Durante su ministerio se aprueba esta ley, que sería aplicada en todo el territorio luego de la Unidad Italiana en 1871. El objetivo de dicha Ley fue reorganizar y disciplinar todo el régimen educativo italiano. Además, reformaba especialmente la formación superior en el área técnica y científica.

La llamada Ley Casati preveía algunos aspectos que interesa destacar:

La **escuela elemental**. Duraría 4 años y una vez finalizados estos estudios los alumnos ingresaban a los cursos secundarios.

La **escuela secundaria**. Ofrecía tres opciones a los estudiantes:

- a- el gimnasio-liceo
- b- la instrucción técnica
- c- la escuela normal (que permitía luego estudiar lo que hoy sería magisterio).

Según esta Ley, la **instrucción técnica** habilitaba para:

“Art. 272. L’istruzione tecnica ha per fine di dare ai giovani che intendono dedicarsi a determinate carriere del pubblico servizio, alle industrie, ai commerci ed alla condotta delle cose agrarie, la conveniente cultura generale e speciale⁴”.

O sea, habilitaba 4 opciones: servicio público, industrial, comercio y agraria. A su vez, esta escuela se dividía en dos grados:

“Art. 273. Essa è di due gradi, e vien data tanto pel primo, quanto pel secondo nello stadio di tre anni⁵”.

- Un primer curso de tres años que se denominaba Escuela Técnica, no tenía clases de latín y estaba pensado para aquellos que luego aspiraran a ser empleados estatales.

- Un segundo curso de tres años que se denominaba Instituto Técnico y que formaba a los estudiantes con un claro perfil para luego poder elegir por la opción: industrial, agrimensura, agronomía y comercial.

³ Legge Casati. Promulgada el 13 de noviembre de 1859.

⁴ Legge, *op. cit.*

⁵ *Ibidem.*

En 1860 se agrega una quinta opción, la físico- matemática, la única que daba la posibilidad de ingresar a la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales.

Solamente cursando esta Facultad se podía acceder a la Escuela Real de Aplicación para Ingenieros.

En la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas y Naturales tenían las siguientes materias:

*“Facoltà di Scienze fisiche, matematiche e naturali:
Introduzione al calcolo; 2; calcolo differenziale ed integrale; Meccanica razionale; 4; Geodesia teorica; 5. Geometria descrittiva; 6. **Disegno**; 7. Fisica; 8. Chimica generale; 9. Mineralogia e Geologia; 10. Zoologia; 11. Botanica⁶”.*

Las Reales Escuelas de Aplicación italianas se crearon (en su mayoría) siguiendo el modelo francés de la École Polytechnique, escuela en la cual la arquitectura era relegada a un segundo plano y se hacía hincapié en el conocimiento teórico-científico. Según la investigación de Busetto, en 1811 se funda en Italia la primera Escuela para Ingenieros en el sentido moderno, derivada del modelo francés del Polytechnique. Hasta mediados del siglo XIX la enseñanza de la ingeniería dependía didáctica e institucionalmente de la antigua Escuela Militar. La enseñanza de la arquitectura era monopolio exclusivo de la Academia.

El nombre de “Escuela de Aplicación” deriva de la vieja escuela militar italiana debido a la organización didáctica.

La Ley Casati estableció una Escuela Real de Aplicación en cada ciudad capital de la región del Nuevo Estado luego de la Unidad. Luego, la Ley se extendió a todo el territorio nacional. Estas escuelas fueron anexadas a las Facultades de Ciencias Físico-Matemáticas.

“Art. 53. Alla Facoltà di Scienze Fisiche e Matematiche dell’Università di Torino sarà annessa una Scuola d’applicazione in surrogazione all’attuale Regio Istituto tecnico, in cui si daranno i seguenti insegnamenti:

1. Meccanica applicata alle macchine ed Idraulica pratica; 2. Macchine a vapore e ferrovie; 3. Costruzioni civili, idrauliche e stradali; 4. Geodesia pratica; 5. Disegno di macchine; 6. Architettura; 7. Mineralogia e Chimica docimastica; 8. Agraria ed Economia rurale. Inoltre alla Facoltà anzidetta in Torino e Pavia saranno annesse Cattedre di Analisi, e Geometria superiore, di Fisica-matematica, e di Meccanica superiore⁷”.

El ingreso a la Escuela Real estaba reservado, al igual que en Francia, para aquellos estudiantes que hubiesen obtenido el título en la Facultad antes mencionada “... obtenido [el título] frecuentando por un período de dos años alguna de las Facultades de Ciencias Físico-Matemáticas del Reino y superando el examen final⁸”.

⁶ *Ibidem.*

⁷ *Ibidem.*

⁸ Ilaria Busetto, *Luigi Andreoni (1853-1936) un “ingegnere poeta” a Montevideo*, Relatore L. Puppi, 1998-1999, Università Ca’Foscari di Venezia, Facoltà di Lettere e Filosofia, p.17.

Por lo tanto, las Escuelas de Aplicación, nacieron como **cursos de especialización post universitarias** hasta aproximadamente 1880, cuando las Facultades obtienen su autonomía total y se vuelven autosuficientes.

Además del título de Ingeniero Civil y sus especialidades, las Escuelas Reales de Aplicación eran las únicas instituciones educativas que podían otorgar el título de Arquitecto, privilegio que había sido quitado a la Academia de Bellas Artes.

El curso para Ingenieros Civiles tenía materias puramente técnico-científicas y también, lecciones de **historia de la arquitectura, ornato y diseño** según el modelo de la Academia.

La duración de los cursos era de tres años, según confirmó la arquitecta Dellapiana⁹. Sin embargo, Busetto e incluso Lucchini, muy meticuloso en su trabajo dicen 2 años¹⁰.

Estos Ingenieros cuando egresaban, podían trabajar para el Estado o para privados. Luego de la Unificación hubo una gran demanda de ingenieros debido al proceso de industrialización que estaba sufriendo el país.

Otra fuente invaluable para conocer la educación de los Ingenieros en Italia en el siglo XIX, es el extenso informe presentado por el arquitecto Juan Monteverde¹¹ luego de haber sido encomendado a visitar las mejores escuelas de ingeniería de Europa.

El viaje lo realiza en 1892, varios años después que Andreoni se había recibido, pero se toma en cuenta este informe porque aporta algunos datos de interés. Dice, que para ingresar a la Escuela de Aplicación para Ingenieros también se podía hacerlo luego de haber cursado por ejemplo, la Academia Militar o la Academia Naval.

Monteverde explica, entre otras cosas, que para poder ingresar a la Escuela de Aplicación de Ingenieros (en cualquiera de las del Reino), se debía presentar, además de la Licencia de cualquier Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, *“...con los certificados correspondientes de aprobación de los cursos de mineralogía, geología y dibujo de ornato y arquitectura [...] deben ser presentados los dibujos de adorno y de arquitectura, de geometría proyectiva y descriptiva [...] autenticados por los profesores respectivos y por el Rector de la Universidad¹²”*.

Monteverde visita la Escuela de Aplicación de Ingenieros de Turín (lugar donde pudo haber estudiado Andreoni) pero no visita la Escuela de Aplicación de Nápoles (en la cual sí obtiene el título).

Informa sobre todas las materias que se debían cursar en dicha facultad, lo cual es un dato sustancial para saber qué materias específicas pudo haber estudiado Andreoni, si efectivamente cursó en dicha Escuela o en otra, ya que

⁹ Elena Dellapiana. PHD. Profesora asociada, Historia de la Arquitectura, Instituto Politécnico deTurín.

¹⁰ Lucchini, *op. cit.*, Lucchini afirma que los cursos en la Escuela de Aplicación para Ingenieros duraban 2 años para los que optaban por Ingeniería y 3 años para los que estudiaban Arquitectura.

¹¹ Anales de la Universidad, Año VI, T., IX, Mdeo. 1897, p. 312.

¹² Anales, *op. cit.*, pp. 312 y ss.

la ley Casati unificaba los planes de estudio. Y sobre todo, conocer aquellas relacionadas con el diseño arquitectónico propiamente dicho.

La Escuela de Nápoles se hizo a imagen y semejanza de la de Turín¹³.

El arquitecto Monteverde aclara, que al menos en 1892 *“todas las escuelas deben subordinarse a las prescripciones antes dichas (se refiere al detalle de las materias de cada año) pero cada una tiene, dentro del reglamento, libertad de acción en cuanto a orden y duración de los cursos”*¹⁴.

Con esta información presentada hasta aquí se puede reconstruir más ajustadamente el posible itinerario curricular de la enseñanza universitaria de Andreoni.

Para hacer más clara la comprensión del sistema educativo italiano luego de la reforma, se adjunta el siguiente esquema.

La Scuola italiana secondo la Legge Casati

età in anni	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21
	ciclo inferiore		ciclo superiore		ginnasio						liceo		Università			
					Istruzione Secondaria Classica											
	Istruzione Elementare				scuola tecnica		istituto tecnico									
					Istruzione Secondaria Tecnica											

- Familia

Giovanni Giuseppe Luigi Andreoni Negri nació en Vercelli, Piamonte, el 7 de octubre de 1853. Su padre, Pietro Andreoni era ingeniero de ferrocarriles y su madre, Eloisa Negri, ama de casa. El abuelo paterno de Luigi, Giovanni Vittorio Andreoni, era médico y estaba casado con María Villesca. De la familia materna se desconoce casi todo. Solo se pudo saber el nombre del abuelo materno, Giuseppe Negri. Se desconoce su profesión¹⁵.

Estos datos filiales hablan de un entorno familiar de universitarios. Por otra parte la familia de su madre era una familia “acomodada”. Por lo tanto se puede hablar de un entorno familiar propicio para que el joven Luigi optara por estudiar una carrera universitaria.

¹³ Busetto, *op. cit.*, p. 27.

¹⁴ Anales, *op. cit.*, pp. 312 y ss.

¹⁵ Busetto, *op. cit.*, pp. 4-8.

- Estudios primarios y secundarios

Los datos más recientes que se conocen sobre la vida de Luigi Andreoni se obtuvieron del trabajo de Tesis de Ilaria Busetto¹⁶. Este estudio aporta datos valiosos, pero también se encontraron algunos errores que pudieron ser corregidos gracias a la ayuda invaluable de la Profesora Arquitecta Elena Dellapiana del Instituto Politécnico de Turín.

Se sabe que cursó la primaria y seguramente ingresó al sistema educativo bajo la ley Casati. La misma exigía 6 años para ingresar, por lo tanto debe haberlo hecho alrededor de 1859 o 1860.

En lo concerniente a los estudios secundarios se tiene información parcial. Efectivamente, en el año **1863** Andreoni ingresa al Instituto Técnico Cavour de Vercelli en calidad de pupilo¹⁷. (Se desconoce por qué ingresa con esta modalidad).

Luego asiste en la misma condición de pupilo al segundo año, o sea el bienio **1864-65**. Sin embargo no figura en los registros la nota final de ese curso y tampoco aparece su nombre en los años sucesivos¹⁸.

O sea que, literalmente, **se pierde el rastro de Andreoni en Vercelli en esta fecha. Tampoco se sabe en qué lugar terminó sus estudios secundarios.**

Si se hace un cálculo rápido, en 1863 Andreoni tendría 10 años y debió haber cursado la primera parte de la instrucción técnica, la llamada “Scuole Techniche”, que era un curso de 3 años, según la Ley Casati, para poder recorrer el camino que lo llevó a ser Ingeniero.

Tal vez el nombre “Instituto Técnico Cavour” sea el nombre de la propia Escuela Técnica, ya que no es probable que esta instancia la haya cursado con 10 años. (Ver sistema educativo italiano en el apartado anterior).

Luego, en 1866-1867 aproximadamente, pudo haber empezado lo que la Ley denomina Instituto Técnico y que duraba 3 años. La opción Físico-Matemática ya existía (había sido creada en 1860) y seguramente es la opción que tomó Andreoni.

Si no perdió ningún año, alrededor de 1869 o 1870, habría egresado de sus estudios secundarios. Su edad estaría en el entorno de los 17 años, lo cual parece una edad coherente para culminar dicha etapa. (Ver esquema educativo italiano).

A partir de aquí se ingresa en un campo en el cual sólo se pueden hacer conjeturas o aproximaciones, basándose en los datos del sistema educativo de la época y en las biografías que se conocen aquí.

Luego del año 1865, el único dato cierto, comprobado, es que **recibe el título de Ingeniero Civil en la Escuela de Aplicación para Ingenieros de Nápoles en 1875.**

¹⁶ Busetto, *op. cit.*

¹⁷ *Ibidem*, p. 10.

¹⁸ *Ibidem*, p. 11.

- Estudios universitarios

No se pudo comprobar si terminó los estudios secundarios pero todo hace suponer que sí.

Si se repasa el informe del arquitecto Monteverde, se abre la posibilidad de que Andreoni haya podido ingresar a la Escuela de Aplicación por otros caminos. No se tienen elementos para afirmar esta posibilidad, pero ante la falta de pruebas es una posibilidad que hay que manejar.

Ahora, teniendo en cuenta el entorno familiar (aunque se desconoce el de la madre), todo hace pensar que el camino a la Escuela de Aplicación haya sido a través de la finalización del Instituto Técnico en alguna ciudad italiana y el posterior ingreso y aprobación de la Licencia Físico-Matemática en alguna Facultad del Reino.

Aquí es donde entran las fuentes indirectas, y es el caso de la biografía que proporciona Eugenio Baroffio, gran amigo de Luigi Andreoni.

1- Con respecto a sus estudios universitarios hay una fuente principal, de la cual se nutren **todos** los que escribieron sobre Andreoni y es lo que se denomina en este trabajo la “biografía institucionalizada”. Dice lo siguiente:

“Nacido en Vercelli (Alta Italia) el 7 de Octubre de 1853, hijo de un distinguido ingeniero de ferrocarriles, estudió primeramente en la Escuela Real de Aplicación de Ingenieros de Turín, terminándolos, luego, en la de Nápoles, donde conquistó el título de Ingeniero Civil el 27 de setiembre de 1875, clasificando primero en orden de mérito entre los cincuenta diplomados en ese año...”¹⁹”.

Este es un fragmento del folleto conmemorativo mencionado al inicio del Capítulo II y como se puede apreciar es muy escueta la información sobre sus estudios.

En principio no habría ningún motivo para desconfiar ya que los proporciona una persona muy allegada a él; pero el problema surge porque no se pueden verificar los dichos de Baroffio. No aporta fuentes y los archivos de la Escuela de Aplicación de Turín se perdieron durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial²⁰.

2- La otra biografía con cierto grado de credibilidad es la de Fernández Saldaña que está publicada en su Diccionario Uruguayo de Biografías. En dicha biografía dice:

“Formado ingeniero civil en el Real Escuela de Aplicación de Nápoles con las más altas notas, tenía hechos estudios preliminares en Turín, capital de la provincia...”²¹”.

Estos dos textos serían los dos primeros que se escriben sobre su vida en general y su producción arquitectónica en particular.

Si se presta atención, aquí comienzan las contradicciones. En la versión de Fernández Saldaña, **no se menciona la Escuela de Aplicación de Turín** pero

¹⁹ Baroffio, *op. cit.*

²⁰ Busetto, *op. cit.*

²¹ José M. Fernández Saldaña, *Diccionario uruguayo de biografías 1810-1940*, Mdeo. 1945.

abre la probabilidad de que haya cursado o el Instituto Técnico o la Facultad de Ciencias Físico - Matemáticas en Turín.

3- Luego hay innumerables textos, más o menos extensos, pero son posteriores a estas dos. A modo de ejemplo se toma la nota publicada por Ferrandiz Alborz²². En la misma se repite la misma información que aporta Baroffio y se agrega al final de la nota:

“Agradecemos al arquitecto Eugenio Baroffio los datos que nos ha suministrado, gracias a los cuales hemos conocido los antecedentes personales del ingeniero Luis Andreoni”.

Dicho artículo tiene un sello del IHA que dice: “Donación de la sucesión del profesor arquitecto Juan Giuria, setiembre de 1958”. Este dato aporta además, que el investigador Giuria seguramente tomó los datos para su trabajo de estas fuentes.

4- Una nota periodística del diario “Acción”²³ cuyo autor no se ha podido confirmar (la fotocopia de dicho artículo se obtuvo de la biblioteca de la Facultad de Ingeniería y está cortado este dato) aporta algunos datos interesantes:

*“...Dn [sic] Luigi Andreoni, descendiente de universitarios y, universitario él mismo, tras los **estudios de bachillerato en Turín, capital del Piamonte**, recibióse de ingeniero civil en la Real Escuela de Aplicación de Nápoles, tras una escolaridad sobresaliente que mereció la felicitación de las autoridades rectoras al término de aquella carrera de excepción”.*

Este dato aporta una nueva lectura. Según esta versión, el rastro perdido de Andreoni en Vercelli, reaparecería en Turín, donde aparentemente podría haber terminado el Instituto Técnico. Esta idea es plausible. El trabajo de su padre como ingeniero de ferrocarriles, tal vez lo llevó a diversas partes de Italia y junto con él llevaba a su familia. También por este motivo puede explicarse que el joven Luigi permaneciera en calidad de pupilo en el centro de estudios debido a las posibles mudanzas de su familia y lo trabajoso de las mismas.

5- Por otra parte, en una reseña publicada en la revista “Rieles”²⁴, se cita textualmente lo dicho por Baroffio, y se agrega:

“...Cursó estudios en la Escuela de Aplicación de Ingeniería de Turín, pasando luego a la Facultad de Ingeniería de Nápoles ... siendo además discípulo de Ceppi...”.

Esta oración que puede pasar desapercibida para el lector, aporta un dato que no es menor y que agrega un ingrediente preciso a esta historia, como se verá más adelante.

6- Por último, hay algunas versiones que directamente no mencionan sus estudios en Turín y sólo mencionan que se formó en la Escuela de Aplicación para Ingenieros de Nápoles. Este último punto sí es comprobable pues, al menos el título, lo obtuvo en dicha Escuela. Prueba de ello es el título mismo

²² F. Ferrandiz Alborz, *Luis Andreoni*, en D. “El Día”. Suplemento Dominical, 6 de julio de 1952.

²³ s/d, “Cúmplase hoy un siglo del nacimiento del ingeniero Don Luis Andreoni, que propulsa la edificación urbana”, en D. “Acción”, Mdeo. 7 de octubre de 1853.

²⁴ s/d, *El ingeniero, Don Luis Andreoni*, en R. “Rieles”, setiembre de 1974, p. 14.

que se encuentra guardado en el archivo de la biblioteca de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República.

Conclusión

Recapitulando las 6 biografías citadas hasta ahora se pueden concluir algunas observaciones.

Como se apuntó en el número 5, según la nota de la revista “Rieles” Andreoni fue discípulo de Ceppi. El autor no dice de dónde obtiene la información pero no es el único que maneja este dato. Como se verá más adelante, el profesor Aurelio Lucchini también lo hará.

¿Quién era el “Conte” Carlo Ceppi²⁵? Fue un arquitecto e ingeniero hidráulico que nació en Turín el 12 de octubre de 1829. Se lo considera el mayor arquitecto piamontés de fines del “ottocento” y referente de la cultura arquitectónica del Turín de aquellos años. A él se debe el diseño de importantes edificios, como es la Estación de Ferrocarril Porta Nuova de Turín, así como la reordenación urbana de una parte de la ciudad. Ceppi además, tuvo la particularidad, que sólo trabajó en dicha ciudad. Fallece en Turín en 1921.

Entre 1857 y 1869 es profesor de diseño en la Real Academia Militar y entre 1869 y 1907, es profesor de Diseño de Ornato en la Universidad de Turín.

Ceppi además fue discípulo de Carlo Promis, famoso profesor y referente educativo en la Escuela de Aplicación de Turín.

Según las fuentes consultadas²⁶ Ceppi fue profesor en la Escuela Real de Aplicación para Ingenieros de Turín, sucediendo a Carlo Promis, pero lo hizo **solamente en el año curricular 1869-1870**. Si se hace un cálculo rápido, se concluye que Luigi Andreoni hubiera sido alumno de Ceppi con 16 años ya que cumple en octubre. O sea, debería haber entrado a la Escuela de Aplicación ese año, cosa imposible.

A partir de 1870 Carlo Ceppi pasará a dar clases en la Universidad de Turín como profesor de “Elementi di Architettura”²⁷. Con este dato, y su cotejo con la reseña biográfica del diario “Acción” y de la revista “Rieles” se puede decir que **es muy probable** que Andreoni haya tenido a Ceppi como profesor, pero en la **Facultad de Ciencias Físico- Matemáticas**, que dependía de la Universidad de Turín²⁸.

Como se ha explicado en el ítem referido al sistema educativo italiano, entre las materias que se cursaban para obtener la “Licencia” en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, estaba “Disegno”. Por lo tanto, la afirmación de que fue discípulo de Ceppi se presenta altamente probable.

A esta presunción, se suman dos datos más que estarían reafirmando lo antes dicho:

²⁵ *L'Architetto Conte Carlo Ceppi*, en Atti e Rassegna técnica della società degli ingegneri e degli architetti in Torino, Nuova Serie, Anno 5, N°2. Febbraio, 1951.

²⁶ *Ibidem*, p. 5.

²⁷ *Ibidem*, p. 54.

²⁸ Este dato ha sido confirmado por la arquitecta Elena Dellapiana.

a- Andreoni poseía fotografías de dos edificios proyectados y construidos por Carlo Ceppi en Turín, y estaban dedicadas de la siguiente manera: “Al Collega Andreoni. Firma: Carlo Ceppi”²⁹.

Esto estaría confirmando que existía una relación de amistad entre ambos, posiblemente surgida en el Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas. Siguiendo en el plano de las conjeturas, se puede suponer que la amistad se mantuvo a pesar de su “exilio” en el Uruguay o que surgió en un reencuentro de ambos en algún viaje a Italia que haya realizado Andreoni.

Motivo para afirmar ambas hipótesis es que uno de los edificios de las fotos obsequiadas fue realizado en el año 1887³⁰.

Ceppi, además, fue fundador en 1866 de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos de Turín y permaneció vinculada a la misma hasta 1894³¹. Cabría la posibilidad de que Andreoni fuera socio de dicha Sociedad. Este dato aún no se ha investigado.

b- El historiador Aurelio Lucchini, investigador de referencia en la historia de la arquitectura nacional, cuando analiza la obra de Andreoni se basa entre otras cosas, en que éste estudió en la Escuela de Aplicación para Ingenieros de Turín y que, supuestamente, fue discípulo de Carlo Ceppi. Afirma, que en el período en que se formaron Capurro y Andreoni, es decir entre 1862 y 1875, “*las ideas predominantes eran las sostenidas por Carlo Promis, titular de la Cátedra de Arquitectura y que enseñaba en la Universidad de Turín y también en la Escuela Real de Aplicación de Turín...*”

Parte de la base de que Andreoni estudió en Turín y no lo pone en duda. Y dice:

“...quiero decir pues que una línea de pensamiento arquitectónico racionalista, de inspiración positivista, hacía sentir sus efectos en la escuela de aplicación italiana de Torino en la época en que se forman Capurro y Andreoni, introducida por Promis y continuada por sus sucesores Ceppi (profesor de Capurro y Andreoni) que enseñó hasta 1870 y por el coronel de ingenieros militares, Castellazi que lo hizo desde 1870 a 1876, siguiendo ambos las normas de su ilustre y venerado maestro...”³²”

Lucchini sí aporta su fuente. Es el libro de Giovanni Curioni³³.

Lamentablemente, este libro está perdido dentro de la Facultad de Ingeniería pero se pudo tener acceso a las páginas citadas por Lucchini a través de la Profesora Federica Stella³⁴.

Lo que se pudo constatar, es que lo que Lucchini obtuvo de allí fue solamente las materias que se dictaban en la Escuela de Aplicación para Ingenieros de

²⁹ Fotografías proporcionadas por la arquitecta Cristina Bausero, del archivo del Profesor Luis Bauero.

³⁰ Silvia Gron, *La variante e la regola. L'opera di Carlo Ceppi de pallazo Ceriana alla grande esposizione del 1898*. La fecha del edificio se obtuvo en dicho libro.

³¹ Gron, *op. cit.*, p. 54.

³² Aurelio Lucchini, *El concepto de arquitectura y su traducción a formas en el territorio que hoy pertenece a la R.O.U.*, Mdeo. 1988.

³³ Giovanni Curioni, *Cenni storici e statistici sulla Scuola di Applicazione per gli ingegneri, fondata a Torino nell'anno 1860*, Tipografía Editrice G., Candeletti, Torino, 1884. pp. 43 a 46.

³⁴ Arquitecta Federica Stella, estudiante de PHD, Escuela de Patrimonio, Instituto Politécnico de Turín. La arquitecta Stella está investigando a Giovanni Curioni y proporcionó las páginas citadas por Lucchini.

Turín y quiénes las daban. De ellas **no** se puede concluir que Andreoni haya ido a dicha Escuela ni que haya sido alumno de Ceppi en la misma. De las páginas 43 a 46 del libro de Curioni solo se sabe que:

“...Cattedra d’architettura.

Al profesor Promis succedette, come professore straordinario, il Conte Carlo Ceppi quale, avendo domandato ed ottenuto di passare all’insegnamento del disegno nell’Università, mantene la cattedra d’architettura alla Scuola degli ingegneri nel solo anno scolastico 1869-70...³⁵”.

Lo que Lucchini concluyó de su fuente no es correcto. Andreoni **no pudo ser alumno de Ceppi en la Escuela de Aplicación** (y Capurro tampoco). Tal vez la confusión viene por las instituciones.

O sea: la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas es una parte de la Universidad de Turín y, la Escuela de Aplicación para Ingenieros es otra carrera, complementaria y anexada a dicha Facultad.

Seguramente lo que Lucchini quiso decir es que Capurro y Andreoni fueron alumnos de Ceppi en la Facultad de Ciencias Físico - Matemáticas.

Por lo tanto, como corolario de todo lo expuesto hasta el momento con respecto a la educación de Andreoni se puede concluir:

- Luigi Andreoni debe haber optado por la instrucción técnica para poder luego llegar a ser Ingeniero. Dichos estudios los inició en Vercelli y tal vez los terminó en Turín, como afirma el autor de la nota del diario Acción.
- Es altamente probable que haya cursado la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas en Turín y que en dicha Facultad haya tenido como profesor a Carlo Ceppi.
- En cuanto al lugar en donde hizo la Escuela de Aplicación, se abren dos posibilidades: o la empezó en Turín y la terminó en Nápoles, como afirma Baroffio, o la hizo completamente en Nápoles.

Pues bien, queda aún una interrogante. ¿Por qué en el único reportaje del cual se tiene conocimiento hasta la fecha³⁶, al hablar con Andreoni sobre sus estudios **no menciona su pasaje por Turín, siendo la Escuela de Aplicación para Ingenieros de dicha ciudad la más importante dentro de las existentes en Italia?** El periodista, que seguramente editó la entrevista, dice antes de preguntarle a Andreoni por su título:

“...Hijo de ingeniero, el señor Andreoni fue ingeniero también. Se graduó en la Real Escuela de Aplicación de Nápoles [...] El título lo obtuvo a los 21 años. Fue el número 1 de los cincuenta laureados que salieron ese año...”

Dice el periodista que cuando llega a este punto Andreoni lamenta “no tener a mano el documento que atestigua lo último”³⁷”.

³⁵ Curioni, *op. cit.*, p. 44.

³⁶ Vicente Salaverri, *Entre reportajes y semblanzas Los 50 años “criollos” del Ingeniero Andreoni*, en D. El Día”, Mdeo. 16 de noviembre de 1925, p. 6.

³⁷ *Ibidem*, p. 6.

La nota hace alusión a lo reacio que era Andreoni para contestar las preguntas, pero seguramente el periodista habló sobre los estudios con el entrevistado para poder escribirlo. También se supone que el periodista se informó antes. El que Andreoni no hable de su pasaje por Turín, o de su supuesto maestro Ceppi es llamativo por todo lo dicho anteriormente. Tal vez lo hizo y el periodista lo descartó, pero dado el clima de la entrevista que se describe, tal vez Andreoni se limitó en la información que brindó y fue concreto. A esa altura de su vida tenía tanto para contar que el detalle de los centros de estudios por los cuales pudo pasar sería irrelevante.

Todo este análisis exhaustivo que se acaba de presentar se cree que es uno de los aportes de este trabajo. Es la primera vez que se cuestiona y se investiga en detalle sobre la formación de Andreoni y esto no se hace porque sí. Se hace porque en el transcurso de la indagación documental, también se pudo constatar, que los investigadores universitarios o amateurs, justifican parte de su análisis atribuyendo la base ideológica de los proyectos de Andreoni a su formación en la Escuela de Aplicación de Ingenieros de Turín. Como se ha demostrado, no se puede afirmar eso. Por lo tanto, es un dato no menor y que cuando se haga la revisión historiográfica se tendrá en cuenta.

Otras actividades realizadas por Andreoni

Empresario

Empresario de obra

Explotación de calera en Pando. Firma Martinelli y Andreoni. Fábrica de cementos y cales hidráulicas.

Proyecto y realización de la desecación de los bañados de Rocha. Empresa Andreoni, Lamolle y Cía.

Construcción del Canal Andreoni

Proyecto de desecación de los bañados de Carrasco

Iniciador y organizador de la Compañía Salus y accionista de la misma

Proyecto y construcción del Mercado de Frutos del País (1888 a 1890) No se concluyó

Integrante de la Cámara Mercantil de Frutos del País y Asesor Honorario

Actividades agropecuarias en su establecimiento de Estación Solís

Ingeniero de Ferrocarriles

Proyecto y Dirección del Ferrocarril Uruguayo del Este : ramal a Pando y luego a Minas y Gerente General del Ferrocarril Uruguayo del Este. Actividad que lo vincula entre 1881 y 1889

Ingeniero Jefe del Ferrocarril Nordeste del Uruguay ente 1889 y 1897

Proyecto de ramal a Mercedes

Consultor Ad Honorem del Ferrocarril Central del Uruguay

Docencia

Profesor de Materiales en la Escuela de Marina (1877 a 1879)

Profesor de la Facultad de Matemáticas. Cátedra de Carreteras y Ferrocarriles

Miembro del Consejo Universitario

Actividad en entes públicos y jurados

Vocal de la Dirección General de Obras Públicas

Integrante del Departamento de Ingenieros. (Miembro de Comisiones Especiales e integrante del Consejo)

Ingeniero y Director de la Oficina Técnica Administrativa de las obras del Puerto de Montevideo (1902)

Integrante de jurados y comisiones asesoras en diversos concursos de obras públicas

Presidente de la Comisión del Aeropuerto

Otros

Presidente Vitalicio del Hospital Italiano Umberto I y luego Presidente Honorario Perpetuo

Catedrático Ad Honorem de la Facultad de Ingeniería

Socio Honorario de la Sociedad Italiana del Mutuo Socorro y Círculo Napolitano

Gran Oficial de la Corona de Italia

Integrante de la Comisión del Aeropuerto

CAPÍTULO III

LA ARQUITECTURA

En lo que concierne al análisis de la obra propiamente dicha, se propone una aproximación con distintos enfoques.

1- En una primera instancia se dará una mirada global a toda la obra en su conjunto, tratando de encontrar rasgos comunes, líneas de trabajo, opciones proyectuales, intenciones ideológicas o estéticas, etc. Esta nueva lectura se hace desde la contemporaneidad y se plantea porque no se ha hecho un abordaje tal y el mismo puede ser revelador de aspectos como los mencionados anteriormente.

Es llamativo que una obra de tan diversa índole y escala, con tanto impacto urbano para la época pero cuyos ecos llegan hasta hoy, no haya merecido una atención especial y un análisis pormenorizado. Si se lo mira con proyección regional e incluso internacional, Andreoni entraría en el universo de aquellos selectos arquitectos que tuvieron el talento y la suerte de dejar una obra vasta y prolífica, cuya huella trasciende su tiempo.

2- El otro enfoque planteado refiere a cada obra en particular y a las posturas críticas con que fueron analizadas. Para ello se revisará la opinión de académicos de referencia, como Aurelio Lucchini y Juan Giuria entre otros. Los proyectos de Andreoni, pero algunos edificios en particular, son referentes ineludibles en la historiografía local; son presentados como claros referentes del período que en la historia de la arquitectura se denomina “eclecticismo historicista” y que caracterizó el último tercio del siglo XX.

Es el caso de libros como *El concepto de arquitectura y su traducción a formas en el territorio que hoy pertenece a la R.O.U* de Aurelio Lucchini o *La arquitectura del Uruguay* de Juan Giuria, por mencionar los más reconocidos. Libros como el de Lucchini por ejemplo, fue editado en 1988, hace 24 años y el de Giuria, aún más. O sea, son libros muy valiosos pero cuyos enfoques deben ser interpretados en el contexto de la época en que fueron escritos.

Se ha observado que en general, el análisis que se propone es particularizado, somero y refiere casi en exclusividad a aspectos estilísticos externos de la obra, a sus posibles referentes históricos y a sus deudas con una Europa presentada como emisora de contenidos estéticos e ideológicos que se reciben aquí “acríticamente”. Pero no se hace un análisis integral del edificio.

En este sentido hay que destacar que el análisis de los aspectos constructivos, o de los aspectos funcionales, o de la relación de la obra con obras o movimientos artísticos contemporáneos, son temas que no han sido tratados. Con respecto a este último punto, la arquitectura nacional es analizada como una isla, sin tener en cuenta el contexto regional, más específicamente el latinoamericano, que estaba viviendo procesos políticos y culturales similares: búsqueda de la estabilidad política y económica, creación de los íconos de la

identidad nacional, materialización del ingreso al mundo “moderno”. En este sentido, algunos proyectos de Andreoni son sintomáticos de esta sensibilidad cultural.

Al poner la arquitectura nacional en contexto, ésta no se presenta como un hecho aislado sino como un eslabón de un proceso con una praxis y una lógica común. Debido a los plazos exigidos para entregar este trabajo, este segundo abordaje, tan rico e interesante, quedará para una segunda parte.

NÓMINA DE PROYECTOS Y EDIFICIOS REALIZADOS POR LUIGI ANDREONI

El criterio de ordenamiento que se eligió para el listado es cronológico. Se han remarcado en negrita los de mayor trascendencia.

La primera fecha que se coloca es la que aparece en los planos junto a la firma del ingeniero, y se optó por intercalar fechas trascendentes de algunas obras, como colocación de la piedra fundamental e inauguración. Esto tiene como objetivo tener un itinerario más completo de la dinámica laboral del técnico y visualizar qué proyectos pudieron haber convivido en el tablero de dibujo. De esta manera se abre la posibilidad de visualizar nexos entre ellos.

1878:

Cabildo Eclesiástico

Proyecto para Palacio de Gobierno (no construido)

1879:

5/1879 - Proyecto Iglesia de Florida (no construido)

1881:

Proyecto y dirección del Ferrocarril del Este

1882:

12/2 - Inauguración de Estación Ferroviaria de Pando

1883:

30/12- Vence el plazo del concurso del Hospital Italiano

1884:

07/06 - Viviendas del Solís

16/06 - **Vivienda Félix Buxareo**

1884 - **Hospital Italiano Umberto I** (se desconoce la fecha de firma de los planos)

21/9 - Piedra fundamental del Hospital Italiano

1885:

31/03 - Estación Tranviaria al Paso del Molino y Cerro

13/07 - Proyecto Palacio Nacional (no construido)

03/08 - **Vivienda Juan Marini 1** o Vivienda Dr. Elías Regules (demolida)

06/10 - Vivienda Benito Marini 2

31/10 - Vivienda Casaravilla 1

s/d/10 - **Club Uruguay**

1886:

11/03 - Vivienda Carlos Brendel (vivienda y conventillo)

15/04 - Vivienda Casaravilla 2

1887:

Andreoni ya era consultor del Ferrocarril

s/d/01 - Vivienda Sucesión Vaeza 2

26/05 - Vivienda Marini 3

s/d/08 - Proyecto Falansterio Montevideoano Delucchi–Gowland, (aprobado y no ejecutado)

7/10 - Vivienda Sucesión Vaeza 1

27/12 - Galpones del Ferrocarril Nordeste del Uruguay

5/12 - Proyecto de ensanche de Estación Central

1888:

Charles Baker dice: “hay que hacer una estación más grande”. En esos años se le encarga a Andreoni un proyecto.

6/03 - Se inaugura el primer piso del Club Uruguay)

14/03 - Banco Inglés del Río de la Plata (fue observado)

14/08 - Vivienda Luis Andreoni 1

(24/8 - Se inaugura el segundo piso del Club Uruguay)

1888 - Mercado de Frutos del País (aprobado y construido parcialmente)

1889:

11/02 - Vivienda Luis Andreoni 2

s/d/11- Proyecto definitivo del Banco Inglés del Río de la Plata

1890:

s/d - Estación Central del Ferrocarril

20/01 - Se aprueba y autoriza el proyecto del Banco Inglés del Río de la Plata

1/06 - Se inaugura el Hospital Italiano)

1891:

14/12 - Incendio de la vieja Estación del Ferrocarril

1892:

Creación del Departamento de Ingenieros

s/d - se aprueba el proyecto de la Estación Central y se inician las obras

1893:

27/8 - Piedra fundamental de la Estación Central

1894:

24/10 - Teatro Stella d'Italia

1895:

29/6 - Inauguración del Teatro Stella d' Italia

1897:

23/06 - Habilitación de uso de la Estación Central del Ferrocarril

15/07 - Inauguración y terminación de las obras de la Estación del Ferrocarril Central

1898:

30/12 - **Vivienda Tomás Perdomo**

1898? - **Vivienda Luis Andreoni Estación Solís**

1904:

s/d /06 - **Banco Italiano del Uruguay**

1907:

s/d - **Scuola Italiana de Montevideo** (Proyecto observado varias veces)

2/06 - Piedra fundamental de la Scuola Italiana

s/d - **Proyecto para Palacio de Gobierno** (Andreoni, Ing. Foglia, Arq. Tosi)

1910:

20/9 - Inauguración de la Scuola Italiana

1913:

Se enriquece la fachada de la Scuola Italiana con medallones

1915:

1915 - **Mercado de Frutos del País** (con modificaciones del de 1888)

LA OBRA ARQUITECTÓNICA DE ANDREONI.

Proporciones, líneas clásicas y eclecticismo

Una rápida mirada a la extensa y variada producción arquitectónica de Luis Andreoni revela que la misma no fue constante y sostenida en el tiempo. En ella se reconocen tres “momentos” con características muy marcadas.

1- Una primera etapa que va desde su arribo al Uruguay en 1876 hasta aproximadamente 1884, en la que la producción arquitectónica es escasa y predominan actividades diversas.

2- Una segunda etapa, desde 1884 hasta 1890, donde los encargos aumentan sustancialmente. El programa que predomina es la vivienda, aunque este lapso se ve jalonado por dos encargos singulares por su escala y por su impronta en la ciudad: el Hospital Italiano primero y enseguida, el Club Uruguay, que seguramente posicionan a Andreoni a nivel social y laboral. Es el momento de mayor despliegue artístico.

Y como cierre de la misma o mejor dicho, como gran inicio de la siguiente, el proyecto de la Estación Central.

3- Una tercera etapa, desde 1890 hasta 1907, en la que la arquitectura pasa a un segundo plano y asumen el protagonismo otras actividades: la labor ligada puramente al ferrocarril, la docencia universitaria y la actividad pública.

ETAPA 1876-1884

¿Por qué interesa investigar estos años, siendo tal vez, los menos “ricos” en cuanto a la producción arquitectónica? En primer lugar, nunca se hizo, y para desenredar y encontrar los indicios que permitan conocer cómo fue la trama que le permitió llegar a hacer las futuras grandes obras.

Es cierto que en aquellos años, los técnicos titulados no abundaban en Uruguay. Pero el mero título no es suficiente para explicar la magnitud de los encargos que recibió al poco tiempo de arribar. A la formación y el talento se suman otros factores que es lo que se intenta dilucidar.

Luigi Andreoni desembarca en Montevideo el 25 de agosto de 1876, en plena dictadura del General Lorenzo Latorre. Como él mismo lo expresa:

“...Era el 25 de agosto. Todo mi equipaje consistía en una valija con algún pantalón y varias mudas de ropa blanca. Recuerdo que ambulé por las calles más céntricas. No se veía un alma. [...] Montevideo me pareció tristísimo, bajo un cielo encantador, sin una nube. Era un día muy hermoso...¹”.

Casi nada se sabe sobre estos primeros años en Montevideo. Se puede intuir que fueron “años de búsqueda” y de afirmación, tanto social como profesional. Sin embargo los comienzos deben haber sido difíciles:

¹ Vicente Salaverri, *Entre reportajes y semblanzas. Los 50 años “criollos” del ingeniero Andreoni*, en D. “El Día”, Mdeo. 16 de noviembre de 1925, p.6.

“...El primer dinero que gané fueron 3 libras esterlinas que me fueron proporcionadas por don Juan Carrara, dueño del almacén “El Águila”, situado en Maroñas y que fueron el fruto del pago de un retrato a la acuarela que le hiciera a su hija²”.

¿Cuál era su objetivo laboral, qué quería hacer en Montevideo? Él lo recuerda de la siguiente manera:

“...Yo me había hecho ilusiones de trabajar planeando y aún dirigiendo casas. Pero la gente me desanimaba. “Llega en el peor momento”, asegurábanme: “Si hubiera sido tres o cuatro años antes!...”³”.

Andreoni quería trabajar como arquitecto. Ese era su deseo y así lo recuerda luego de 50 años. Para lograr su objetivo, según lo investigado, se puede afirmar que lo primero que hace es el trámite para autenticar su título de Ingeniero Civil, su único capital. Lo lleva al consulado italiano, donde es traducido y autenticado⁴. El Señor Brunilo da por “bueno” y lo firma con fecha 13 de setiembre de 1876. Al dorso del documento expedido se observa un certificado de cancillería firmado por Oscar Hordoñana y la constancia de la inscripción del título en la Dirección General de Obras Públicas con fecha 16 de setiembre de 1877.

Quien firma esta inscripción es Don José De la Hanty y Melitón González.

En efecto, el reglamento de construcción para Montevideo señalaba en 1879 que “los únicos habilitados para **proyectar, dirigir, y ejecutar obras** son los que por sus títulos o certificados de estudios o antecedentes profesionales se considerasen aptos para desempeñarlas bajo su responsabilidad [...] fueron matriculados en esa Dirección General de Obras Públicas nueve ingenieros, diez arquitectos, veintisiete constructores y ocho “maestros de obras...”⁵.

Entre los ingenieros habilitados están el propio Andreoni y Juan Bautista Zanetti, futuro amigo del ingeniero. Esto estaría reafirmando su deseo de hacer arquitectura y su temprano contacto con personajes influyentes de la época, como se verá más adelante.

Si se observa el listado que se incluye, los encargos no llegan hasta dos años después de su arribo, aproximadamente. Para sobrevivir en esos primeros tiempos Andreoni hace uso de la versatilidad que le otorga el título de Ingeniero y se dedica básicamente a tareas de mensura. Esto es entendible por el crecimiento que experimentaba Montevideo en el último tercio del siglo XIX.

Posiblemente percibió las posibilidades que había en esta área de trabajo y por eso rápidamente solicita la autorización para trabajar como Agrimensor.

² Jorge Lockhart, *Historia del Hospital Italiano* p.63.

³ Salaverri, *op. cit.* p. 6.

⁴ Archivo de la Facultad de Ingeniería. Carpeta Luis Andreoni. Contiene el título y todo el trámite que hizo para revalidar el título de Agrimensor e Ingeniero.

⁵ Memoria, *op. cit.* Registro de Ingenieros, arquitectos y constructores, está fechado el 15 de febrero de 1879. Se han corregido las palabras conforme a la actualidad del idioma.

En efecto, el 13 de abril de 1877 Luis Andreoni ya figura con el número 4 en la nómina de agrimensores matriculados en la Dirección General de Obras Públicas⁶. Seguramente lo pudo hacer porque había inscripto el título el año anterior y Melitón González, que era agrimensor, lo autorizó a trabajar aunque su título fuera de Ingeniero Civil. Se sabe que entre las materias que cursó en la Escuela de Aplicación para Ingenieros, había mensura.

A pesar de la autorización obtenida, debió iniciar el trámite ante la Universidad de Montevideo para obtener la Patente de Agrimensor, gestión que hace el 15 de octubre del mismo año. Para ello tuvo que rendir un riguroso examen⁷, el que aprobó el 25 de octubre. El 29 de octubre de 1877 Andreoni ya tiene su título de Agrimensor⁸.

El primer trabajo relacionado con este tema fue mensura judicial en Peñarol para la Sucesión de Luis Bono⁹. Prueba de ello es la boleta para tramitar este trabajo con fecha 8 de noviembre de 1877¹⁰. Su socio en este trabajo fue el agrimensor Pedro Duguet, futuro socio para los trabajos que realizará en Rocha.

Salaverri apunta refiriéndose a ese trabajo:

“Como no tenía título para ese trabajo, alguien le puso obstáculos que venció una autorización especial de don Melitón González, que, como cuñado de Latorre, tenía gran influencia. A los quince días el ingeniero Andreoni daba examen, obteniendo el título de Agrimensor. Courtine, el Capitán de Puertos, intervino para que el técnico tan bien preparado obtuviera las clases de Matemáticas para la Escuela Naval¹¹”.

Efectivamente, entre 1877 y 1879 Andreoni se desempeña como profesor de Matemáticas en la Escuela de Marina¹².

⁶ Archivo Facultad de Ingeniería, Fotocopia de “D.G.O.P. Nómina de los Agrimensores matriculados en esta oficina, Mdeo. Abril 13 de 1877”.

⁷ A.G.N. Ministerio de Gobierno, Año 1877. A los efectos del examen: “Terminado el acto declaró unánimemente la comisión examinadora que Don Luis Andreoni poseía los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para ejercer la profesión de agrimensor público. En tal virtud, si V. E. lo tiene á bien puede decretar se expida al señor Andreoni el Título que solicita. Montevideo, 25 de octubre de 1877. Firman: Melitón González, José Della Hanty, secretario”. La contestación del Ministerio de Gobierno dice: “Montevideo, 29 de octubre de 1877. Volver a la D.G.O.P. para expedir al Sr. Andreoni el título de Agrimensor Público. Firma: Montero”.

⁸ “Memoria de la D.G.O.P. correspondiente a los años 1876, 1877 y 1879”, Cap. “Nuevos agrimensores examinados y patentados desde el 1º de Mayo 1876 á 30 de Noviembre 1878”, p. 7. Luis Andreoni aparece con la fecha 29 de octubre de 1877.

⁹ Lockhart, *op.cit.* p. 63.

¹⁰ A.G.N. La fotocopia de la boleta se obtuvo en dicho repositorio. No se anotó la carpeta correspondiente.

¹¹ Salaverri, *op. cit.* p. 6.

¹² AA.VV. *Un aporte a la Historia de la Enseñanza Náutica de Nuestra Patria*, Mdeo. 1987, p. 24. El 18/10/1877 se aprueba el reglamento para la Escuela de Marina Nacional, realizado por su catedrático Amabilio Villalpando. En la misma fecha y en el mismo decreto se nombran los profesores: “...El ingeniero don Luis Andreoni, del curso de Matemáticas. Y en Tte de Navío (CIME) (R) Homero Martínez Montero, Armada Nacional. Estudio histórico-biográfico, Mdeo. 1977, p. 166, Es importante aclarar también, que en 1877 el Coronel Ernesto Courtine era el Capitán General de Puertos y presidía la Comisión examinadora.

En estos tres años Andreoni se ha instalado. Rápidamente formó su familia casándose con Rosa Ladriere¹³ el 2 de junio de 1877, con la que tiene dos hijos: Mario y Matilde.

Continúa su búsqueda laboral y el 3 de diciembre de 1877 solicita *“la concesión de un tram-vía [sic] que partirá del paraje denominado “La Blanqueada” (esquina del camino Larrañaga y 8 de Octubre) pasando por la nueva plaza de frutos, camino Gral. Artigas hasta encontrar el principio del Camino Buschental; bajo las mismas condiciones que se han acordado a las demás empresas¹⁴”*. No se pudo comprobar si la concesión fue dada finalmente, pero lo que queda claro es que está abierto a incursionar por diversos frentes.

Apelando al uso del título de Agrimensor, el 31 de diciembre del mismo año, *“Luis Andreoni propone hacer un plano¹⁵ general de todo el departamento de Montevideo¹⁶”*.

En el año 1878 Andreoni presenta a la Junta Económico - Administrativa un proyecto para Palacio de Gobierno¹⁷. Los planos no se pudieron encontrar pero no hay dudas de que existió, como lo demuestra la documentación hallada¹⁸. Este es un dato significativo que permite extraer varias lecturas.

¹³ Busetto, *op. cit.* p. 44.

¹⁴ Archivo Histórico Municipal, Carpeta B, N°4539, J.E.A. Mdeo. 3/12/1877. El 17/12/1877 se acepta la petición y se hacen algunas observaciones y modificaciones a realizar. El 20/12/1877 se aprueba el informe y el 22/12/1877 Andreoni firma el expediente como “recibido”.

¹⁵ Archivo Histórico Municipal, Libro de Actas de la J.E.A. T. 11, p. 388. Es importante mencionar que el 31/10/1877, la J.E.A. solicita autorización para llamar a propuestas “con el fin de levantar un plano general del departamento...” Firma Carlos Viana y Saavedra.

¹⁶ Archivo Histórico Municipal. Carpeta B, N°4592, J.E.A. Mdeo. 31/12/1877. Cabe aclarar que el trámite iniciado por Andreoni es aceptado con algunas observaciones. Andreoni devuelve el trámite con los cambios que se le solicitan. En varias ocasiones el ingeniero reclama que lo autoricen para levantar el plano, pero el trámite pasa de una oficina a otra. Por razones de tiempo en la investigación, sólo se siguió el trámite hasta 1880. No estamos en condiciones de afirmar si el plano se llevó a cabo o no..

¹⁷ Memoria, *op.cit.* p.153. “Palacio de Gobierno. Hace poco tiempo que habiéndose manifestado la idea de construir un edificio apropiado para Palacio de Gobierno é indicándose como local aparente para él el que ocupaba frente á la antigua Plaza Independencia el Viejo Mercado, varias personas presentaron al Gobierno proposiciones y planos para levantarlo, cuyos planos vinieron á informe de esta Oficina. Estando ella estudiándoles, recibió orden del Ministerio de Gobierno para formular un llamado a licitación con el mismo objeto; y esa medida, muy acertada, venía á fijar las bases, redactando el pliego de condiciones ineludibles á que los proponentes deberían sugetar sus propuestas. Fueron publicados los avisos y prorrogados los plazos; y mientras tanto el Gobierno, con la actividad que lo caracteriza, había comenzado á hacer la demolición de aquel vetusto edificio. Apenas empezaron á caer esas murallas, y á abarcarse con la vista el panorama que se presentaba, el Gobernador de la República primero y después la población entera, tuvieron una sola idea; la de que fuese destinado aquel espacio para ensanche de la referida plaza, formando así una de las más bellas que tienen las ciudades del Río de la Plata...A pesar de que tal resolución vendría á privar al Gobierno de los fuertes recursos que la venta de aquel terreno le hubiera producido, la adoptó, ordenando á esta Oficina que cesara en los trabajos preparatorios que estaba estudiando, y encargó á la Comisión que vigilaba la obra de demolición del Mercado Viejo (de la cual formaba parte el infrascripto) que se dedicara á buscar otro terreno que llenara las condiciones requeridas para que en él pudiera construirse el Palacio de Gobierno. Esta Comisión se fijó en el terreno que actualmente ocupa el Cementerio Protestante...Hace poco tiempo.....volvió aprobado...por el Gobierno Inglés...”.

¹⁸ A.G.N. Ministerio de Gobierno, Carpeta N°645, 13/7/1885. Este proyecto nunca se llegó a ejecutar por las razones que ya se explicaron. Sin embargo en 1885 Andreoni vuelve a presentar un nuevo proyecto pero para Palacio Nacional y en las observaciones que se le

Por un lado, podría haber sido una oportunidad de conocer cómo se desempeñaba como arquitecto al enfrentarse a un programa tan significativo y con tanta carga simbólica. Por otro lado, nos da la pauta de su deseo de crear, de proyectar, de no trabajar simplemente como agrimensor y de que sus ambiciones eran mucho más grandes y confiaba en sus cualidades.

Por último, por la suerte que corrió este proyecto, se desprende que fue muy querido por Andreoni. Siguió trabajando en él cuando se modificó el programa y el terreno previsto, ya que pasó a ser “Palacio Nacional”. Esta última propuesta presentada recibió varias observaciones y volvió a modificarla. Todo hace suponer que, cuando en 1907 junto al ingeniero Foglia y el arquitecto Tosi presentan el proyecto para el Palacio Nacional, el germen del mismo estaba aquí. (Estos aspectos serán profundizados cuando se analice el Palacio Nacional).

En 1879 Andreoni reclama el pago de “...*el plano que hizo del monumento que debe dedicarse a la memoria de los soldados de la Independencia, informado por el ex Director, Don Pedro E. Bauzá quien manifiesta que es cierto que mandó dibujar el plano que indica el Sr. Andreoni, el que se halla depositado en casa del Señor Podestá y cree que es justo que se pague aquel trabajo pues en esa inteligencia [sic] fue ejecutado...*”¹⁹ Es probable que Andreoni haya realizado dicho plano en los años anteriores²⁰.

Por lo que dice el periodista este trabajo surgió de un llamado público, pues se habla de “aspirantes”. Andreoni estaba atento a todas las posibilidades que surgían.

No se puede afirmar que con este trabajo realizado comenzó su vínculo con la Villa de la Florida, pero con fecha abril de 1879, Andreoni firma los planos de un proyecto de iglesia para la Villa²¹. ¿Cómo logró este encargo, si como se vio hasta el momento, no había construido absolutamente nada, ni siquiera una casa pequeña? Lo que se pudo verificar es que hizo el proyecto²².

En 1879, aparentemente recibió el encargo para diseñar el Cabildo Eclesiástico. No se puede afirmar que así sea porque no se han encontrado ni

hacen al mismo se agrega: “...que en los planos preparados en el año 1878...” lo cual confirma que existió tal propuesta.

¹⁹ A.G.N. Libro de Actas de la J.E.A. T11, 1879-1880, p. 185. Este informe tiene fecha 15 de mayo de 1879. Efectivamente, el 19 de mayo de 1879 se inauguró el Monumento a la Independencia Nacional del escultor Juan Ferrari en la Plaza Asamblea de la entonces villa de la Florida. No se pueden encontrar el plano por el cual Andreoni reclama la paga, por lo tanto no se sabe exactamente cuál fue el alcance de su trabajo.

²⁰ W. Laroche, “*El Monumento a la Independencia Nacional*” en D. “El Día”. Supl. Dom. N° 2340, Mdeo. 20/8/1978. En este artículo se da cuenta que el concurso de ideas para este monumento se cierra el 12 de octubre de 1876. En las bases, entre otras precisiones, se aclaraba a los aspirantes que “...el monumento se debía pensar para ubicar en una plaza...”. Agrega el periodista, además, que “...el monumento fue objeto de varias modificaciones...”. No se sabe exactamente el alcance del trabajo que reclama Andreoni, ya que hasta la fecha no se encontraron recaudos gráficos. No se sabe si sólo hizo el plano de la plaza diseñada por otro, o diseñó la plaza o si además realizó los cambios posteriores en el monumento. Este tema está abierto aún.

²¹ M.T.O.P. Departamento de Patrimonio Edificio.

²² Este tema será desarrollado en el capítulo 4.

los recaudos gráficos ni documentos que lo afirmen. Tampoco es claro cómo llega la vinculación con la Iglesia. Una posible respuesta es que el encargo vino a través de la D.G:O.P. y Melitón González. Esta obra aparece adjudicada a su autoría solamente porque es mencionado en la biografía de Baroffio²³.

Dirige gratuitamente las obras del faro²⁴ del Cabo Polonio²⁵. Se presume que desarrolló esta actividad entre 1880²⁶ y el 1 de marzo de 1881, año en que fue inaugurado el faro²⁷. Salaverri dice al respecto:

“...Desinteresado y ávido de vincularse al progreso de este país, aceptó la invitación de Melitón González para ir gratuitamente, a vigilar la construcción del faro en el Cabo Polonio. Esto permitióle relacionarse con el vecindario de Rocha, con lo que se le encargó la mensura de las chacras del Ejido”.

Se supone que las afirmaciones que hace el periodista en este reportaje han sido extraídas de palabras del propio Andreoni.

Es extraño que acepte este trabajo sin remuneración, ya que lo aleja de Montevideo y lo obliga a dejar a su esposa, probablemente embarazada de Matilde Dominga (nació el 4 de agosto de 1880), y a su primer hijo, Mario Manuel, nacido el 26 de marzo de 1879²⁸. Si esta afirmación es cierta, tal vez primaron en la decisión de Andreoni las oportunidades que pensó se abrirían para el futuro con este trabajo.

En efecto, el 16 de julio de 1880 Andreoni presenta a la Comisión Auxiliar de Rocha su propuesta de mensura y loteamiento del ejido, que es aceptada en 1881²⁹.

En el año 1881 es designado Director del Ferrocarril Uruguayo del Este, el cual dirige y proyecta³⁰.

Se podría decir que este año es un punto de inflexión en su carrera profesional; a partir de aquí su actividad marcha por dos caminos paralelos. Por un lado, su desempeño como arquitecto, ya que había diseñado algunos proyectos; por otro lado, su actuación como ingeniero ferroviario, actividad que será sostenida a lo largo de toda su vida hasta su muerte en 1936.

El 12 de junio de 1882 se inaugura la Estación Ferroviaria de Pando que diseña el propio Andreoni³¹ dentro de sus tareas en el Ferrocarril uruguayo del Este.

²³ Este tema será desarrollado en el capítulo 5.

²⁴ Salaverri, *op. cit.* p.6.

²⁵ Memoria, *op.cit.* pp.157 y ss. En una nota firmada por Melitón González el 3/8/1878 éste explica por qué sería conveniente construir un faro en las cercanías del Cerro del Polonio, o sea Punta de Polonio.

²⁶ s/d, *El faro del Cabo Polonio cumplió 125 años*, en D. "La República", Mdeo. 7 de mayo de 2006. Dice la nota que "en 1880, el ingeniero Andreoni previa aprobación de los planos por el Ministerio de Marina, da las instrucciones para la construcción de un faro..."

²⁷ Juan Varese, *Faros del Uruguay*, Mdeo. 2005, pp. 73 a 77.

²⁸ Busetto, *op. cit.* pp. 45 y 46.

²⁹ *Ibidem*, p. 47.

³⁰ Eugenio Baroffio, *Conmemoración del Ingeniero Luis Andreoni en el 10º aniversario de su muerte*, Mdeo. 20 de mayo de 1946. Este dato se repite en otras biografías.

³¹ E. Zínola, *En 1882 se inauguraba la Estación y la línea de Pando* en D. "El Plata", 27 de marzo de 1954.

Mientras tanto, su veta de arquitecto sigue viva y se presenta al concurso del Hospital Italiano, cuyo plazo vence el 30 de diciembre de 1883.

Posiblemente durante todo ese año como mínimo, estuvo trabajando en el proyecto.

No obstante, su actividad como agrimensor continúa, y en 1885 se requieren sus servicios para “levantar un plano del Prado y hacerlo”³². Efectivamente, el plano fue realizado³³.

Según la información expuesta hasta aquí (y que es factible afinar más), se pueden extraer algunas conclusiones:

- Los tres primeros años en Montevideo fueron intensos. Se percibe la imagen de un hombre que busca por todos los medios trabajar y afincarse, que no escatima esfuerzos y se mueve en varios frentes. Se casa, intenta incursionar como empresario, da clases como profesor de matemáticas, proyecta una iglesia, se presenta a varios concursos, pero su fuerte sigue siendo la agrimensura.

Estos erráticos esfuerzos iniciales trasuntan una personalidad fuerte, decidida y versátil, que dará sus frutos en poco tiempo.

- Hacia la década del 80 el panorama laboral empieza a cambiar. El ingreso a la empresa del Ferrocarril Uruguayo del Este y el concurso del Hospital Italiano serán las bases firmes de su futuro laboral.

- A todas estas vicisitudes debe agregarse el factor humano. Andreoni se vinculó, seguramente desde su arribo, a la numerosa colectividad italiana que por esos días era mayoría entre los inmigrantes. Además se relacionó con algunos personajes influyentes de la época, como Melitón González, director por esos años de la Dirección General de Obras Públicas, quien notoriamente le abrió puertas como ya quedó comprobado. Por lo tanto, estos aspectos no deben soslayarse porque son elementos que lo ayudaron a posicionarse socialmente.

- Por último, un hecho que no es menor y termina de cerrar esta trama. Luigi Andreoni era masón³⁴, y muchas de las personas que se cruzaron en su camino desde los inicios laborales, cuando quiso hacer valer su título, también lo eran.

Tal es el caso de Juan Bautista Zanetti. Era ingeniero agrimensor y era el Ingeniero Inspector³⁵ de la oficina encargada de aprobar los permisos de construcción de la Dirección General de Obras Públicas. Estaba vinculado a algunas empresas, como la Empresa del Solís, al igual que Melitón González. La importancia de la Empresa del Solís se explicará cuando se analice la etapa 1884-1890.

³² Archivo Histórico Municipal, Libro de Actas N°13.fs.209-210, Mdeo.27/57, Año 1885. En la resolución de la Junta Económico Administrativa de fecha 27 de mayo de 1885 se habla de “la necesidad de levantar un plano del Prado y se sugiere al ingeniero Andreoni para realizarlo”.

³³ A.H.M. Carpeta 19553. Caja 225 con fecha 30/9/1886 dice: “...la Comisión de Obras Municipales eleva el plano realizado y solicita el pago a Andreoni”.

³⁴ Información suministrada en la investigación de Busetto y confirmada personalmente a quien escribe por un integrante de la masonería.

³⁵ Memoria, *op.cit.*, p. 232, Nómina de empleados de la D.G.O.P.

También José de la Hanty³⁶ era masón e ingresa como Secretario³⁷ de la Dirección General de Obras Públicas en 1878³⁸.

Eduardo Canstatt, no era masón, pero era el Director de la misma Oficina en la que trabajaba Zanetti e integró la Comisión que falló en el concurso del Hospital Italiano³⁹.

Como conclusión de todo lo expuesto, no se quiere decir que Andreoni haya sido favorecido de alguna forma. No se tienen pruebas al respecto. Pero es innegable que la combinación de una personalidad fuerte y emprendedora, un talento versátil, su relación fluida con personajes influyentes en su campo laboral y su vínculo con la Masonería son ingredientes ineludibles para explicar cómo empezó su carrera como profesional de la arquitectura.

ETAPA 1884-1890

Este período de apenas 6 años es el más rico e interesante a nivel artístico y profesional. Es en el que cristaliza la mayor parte de su producción artística y cumple su sueño juvenil de ser arquitecto. Luigi Andreoni ya tenía 31 años y hacía 8 años que estaba instalado en el país.

Al analizar con detenimiento el listado de proyectos que realizó, llama la atención el cambio cuantitativo y cualitativo que éstos registran. Son 22 los proyectos que desarrolla en tan solo 6 años, de los cuales, solamente 3 no se concretaron o se hicieron parcialmente, como es el caso del Mercado de Frutos.

Otro aspecto que se destaca es que recibe encargos de variada índole donde se pueden distinguir tres grupos:

A- Proyectos residenciales de diversa categoría. Estos proyectos pueden distinguirse según las características del programa:

- vivienda unifamiliar con locales comerciales en planta baja: Buxareo, Sucesión Marcos Vaeza 1, Marini 1 y Andreoni 1 (no tiene locales comerciales).
- viviendas de menor categoría para alquiler con o sin locales comerciales en planta baja: del Solís, Vaeza 2, Marini 2, Marini 3, Casaravilla 1, Casaravilla 2, Andreoni 2.
- conventillo o casa de inquilinato: vivienda Carlos Brendel y Falansterio Montevideano.

B- Proyectos no residenciales de mediana escala: Club Uruguay y Banco Inglés del Río de la Plata.

³⁶ Nota. El apellido de José de la Hanty, aparece escrito de muchas maneras: Della Hanty, De la Hanty. Esto se debe a que los documentos se hacían a mano. Para este trabajo se tomará la versión más común que es "de la Hanty".

³⁷ Memoria, *op.cit.*, p. 232, Nómina de empleados de la D.G.O.P.

³⁸ Fernández Saldaña, *op.cit.*, p. 375. Se agrega además, que "transformado este organismo en Departamento Nacional de Ingenieros, De la Hanty conservó en el nuevo instituto idénticas funciones [...] Tuvo prolongada figuración en la Masonería uruguaya, de la cual fue gran secretario durante muchos años".

³⁹ Lockhart, *op.cit.*, pp. 47, 48 y 50.

C- Proyectos de gran escala con claro impacto urbano: Hospital Italiano, Proyecto de Palacio Nacional (no ejecutado), Mercado de Frutos (ejecutado parcialmente), Estación del Ferrocarril Central.

Antes de comenzar el análisis de cada grupo de obras cabe hacer algunas precisiones.

Es notorio y contundente el cambio que se da en estos años a nivel laboral en la carrera de Andreoni. La agrimensura prácticamente desaparece y la arquitectura propiamente dicha se instala como gran protagonista, sin olvidar su paulatino afianzamiento como ingeniero ferroviario, que va a ser su “otro yo” a lo largo de toda su vida.

Ante la magnitud del desempeño laboral, surge entonces una de las preguntas fundantes de esta investigación: ¿cómo logró todos estos encargos?

El análisis pormenorizado que se realizó de la etapa anterior (1876- 1884) ha dado varios indicios. No obstante, es interesante escuchar al propio Andreoni para tener su visión. Cuando le preguntan cuál fue la “primera obra arquitectónica importante” que le encargaron, responde:

“La actual Legación de Francia...Me encargó la casa don Félix Buxareo, que la quería para vivienda particular. Por ese tiempo (aludo al año 1883)[sic] ya tenía mi proyecto de Hospital Italiano, que vino a realizarse dos años más tarde...⁴⁰”.

Andreoni considera la casa de Buxareo como su primer gran encargo, y lo es por cierto. Sin embargo, esta cita es interesante por lo que dice el entrevistado pero también por lo que no dice, dado que no hace alusión ni a la iglesia de Florida ni al Cabildo Eclesiástico, obras importantes también.

Nunca se sabrá qué parte de lo hablado en esa entrevista fue desechado por el periodista para la edición, pero este punto sólo tiene dos respuestas: o no las mencionó siquiera, por lo cual cabría la pregunta de por qué no las mencionó o, tal vez sí fueron mencionadas y el periodista no las citó porque Andreoni le dio a entender que no las consideraba importantes por no haberse ejecutado o por las modificaciones que sufrió la versión original. Esta hipótesis se retomará en los capítulos 4 y 5 cuando se analice en detalle estos dos proyectos controvertidos.

Es cierto que la casa de Buxareo es su primera gran obra, ya que es un palacete amplio y suntuoso. ¿Quién era Félix Buxareo? Fue, entre otras cosas, Vocal de la Junta Económico Administrativa de Montevideo desde el 27 de marzo de 1876 al 1º de enero de 1879 y Vicepresidente de la misma entre los años 1881 y 1882⁴¹.

Como es sabido, Andreoni también fue Vocal⁴² pero se desconoce (por ahora) el año que ingresó en esa función, aunque seguramente su relación con Buxareo surge allí. (El tema de la relación con Buxareo será retomado en el capítulo 4).

Pero no hay que dejar de mencionar un proyecto menos ambicioso que posiblemente convivió en su mesa de trabajo con la casa Buxareo y que se

⁴⁰ Salaveri, *op. cit.*, p. 6.

⁴¹ s/d, *Tablas cronológicas de la J.E.A.*, pp, 71 y 72.

⁴² Baroffio, *op. cit.*

cree fue una de las llaves que le abrió la puerta al resto de su carrera profesional, sin olvidar su talento, obviamente.

Es el caso de las Viviendas del Solís. El encargo vino a través de la llamada Empresa del Solís, que contaba entre sus principales accionistas a **Melitón González, Carlos Casaravilla y Marcos Adolfo Vaeza**, entre otros.

Juan B. Marini formaba parte de la Comisión Directiva⁴³ y **Juan Bautista Zanetti** fue técnico consultante del Solís durante el año 1884⁴⁴.

Si se repasa rápidamente el listado de obras de este período y los nombres de los comitentes, se puede apreciar que, salvo Melitón González y Zanetti, todos los demás estaban ligados al Solís y todos fueron los futuros clientes de Andreoni.

Nuevamente emergen, las figuras de Melitón González y Juan B. Zanetti, como personajes que fueron claves para su desarrollo profesional.

Hechas estas puntualizaciones, se tiene ya una base que explica hipotéticamente el origen de los encargos de esta etapa.

Para un análisis completo habría que incorporar además otros ingredientes, algunos “externos” a la obra, como el contexto social, político y económico, los clientes, las condicionantes económicas, y otros vinculados a la formación y las ideas del propio arquitecto: dónde se formó, qué tipo de enseñanza recibió, quiénes fueron sus referentes si los tuvo, qué leía, que arquitectura o arquitectos admiraba, cómo estaba formada su biblioteca, etc.

En muchos de estos aspectos aún no se está en condiciones documentales ni teóricas de incorporarlos al análisis. Esta profundización será realizada en una segunda parte de este trabajo, debido a los plazos que se establecieron para esta entrega.

Teniendo en cuenta todo lo explicitado anteriormente, a continuación se analizará cada grupo de obras, con una mirada global.

Este período en particular ofrece un número significativo de obras de distinta índole, lo cual abre la posibilidad de preguntar: ¿qué intenciones tenía Andreoni con su arquitectura?, ¿qué quería hacer?.

Con respecto a sus ideas propias sobre la arquitectura solo se han encontrado pocos indicios que provienen de dos fuentes: el mencionado reportaje de 1925 y sus juicios como jurado en el concurso del Palacio Legislativo.

Sus propias palabras son la mejor fuente para responder estas preguntas:

“...Yo no pretendía hacer escuela con mis construcciones. En tal tiempo no había aquí ni siquiera tendencias. Cada cual hacía lo que se le antojaba. Abusábase de pretendidas normas clásicas. Hasta los edificios con 10 metros de frente ostentaban pilastras con capiteles corintios. Aún quedan muestras. Mi preocupación fue respetar las proporciones y las verdaderas líneas clásicas, dentro de un cómodo eclecticismo...”⁴⁵.

⁴³ Busetto, *op. cit.*, p. 63.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 63.

⁴⁵ Salaverri, *op. cit.*, p. 6. El subrayado es mío.

La última frase del párrafo anterior resume las tres ideas que surgen como denominador común en sus edificios: proporciones, líneas clásicas y eclecticismo.

Andreoni se reconoce a sí mismo, 50 años después, como un “ecléctico”. De sus obras se desprende que el eclecticismo que practicó estaba en perfecta sintonía con la definición que del mismo da Cesar Daly, a quien seguramente consultaba y leía en su *Revue General d'Architecture*. Según Lucchini:

“...El eclecticismo era, pues, para Daly, un camino hacia el porvenir de la arquitectura y no un mero regreso a otras etapas de la historia, y lo defendía en 1863 afirmando en la R.G.A.: “El arquitecto ecléctico es el hombre positivo y práctico por excelencia: no se entusiasma por ninguna época particular del pasado; que se sumerge en un ensueño de arquitectura futura, [y cuya] noción de la arquitectura es la más a menudo, exclusivamente material; construir bien y obtener la mayor comodidad y armonía plástica posibles y, ante todo, satisfacer al cliente; tal es más o menos su doctrina”⁴⁶.

Estas palabras de Cesar Daly son aplicables a cualquier edificio proyectado por Andreoni. Se podría agregar que son los grandes lineamientos que gobiernan su obra.

Volviendo al panorama global de las mismas, se vio que los encargos de este periodo se podían agrupar en tres grupos.

A - Este primer grupo está constituido por varias residencias, encargadas por pocos comitentes, que guardaban alguna relación entre sí como se vio: Buxareo, los hermanos Marini, Casaravilla y Vaeza.

¿Hay algo en común en estos proyectos, además de la relación entre los comitentes? Al respecto se ha podido constatar una serie de componentes tipológicos en planta, del sistema constructivo y de fachada que se repiten.

La mayoría de ellas fue construida en la Ciudad Vieja, sector de la ciudad ya consolidado. La excepción en esta etapa la constituye la casa de Buxareo, ubicada en la Ciudad Nueva, y las dos casas que construyó para sí mismo en la Ciudad Novísima, cercanas a la Estación del Ferrocarril.

Por esta razón, los terrenos en que se desarrollan sus obras en su mayoría son estrechos y profundos, lo que obliga al desarrollo de una planta en profundidad.

- Componentes tipológicos

El modelo adoptado en casi todos los casos es una adaptación de la “casa standard⁴⁷”, modelo que ya estaba afianzado en Montevideo.

⁴⁶ Lucchini, *op. cit.*, p. 128.

⁴⁷ AA.VV. *El aporte italiano a la imagen de Montevideo a través de la vivienda*, IIC. Mdeo. 1994, pp.22 y 23. Se adopta la definición de casa standard explicitada por los autores: “La casa standard es un tipo de organización espacial basada en una sumatoria de habitaciones que se disponen en hilera y lateralmente respecto del eje del predio, articulándose en relación a uno o más patios interiores. Estas habitaciones se concretan a través de dos estructuras circulatorias paralelas: una interior a ellas y que las recorre una por una, y otra exterior que vincula a cada una de ellas directamente con el espacio público a través del patio. Ambas circulaciones se unifican en el único espacio de acceso a la vivienda: el zaguán. Presenta invariablemente por

En ellas, en general se encuentra la estructura básica de los componentes tipológicos de la casa standard: el patio, las habitaciones, el comedor y las áreas de servicio⁴⁸. Se podría afirmar que Andreoni se adaptó al tipo de arquitectura que era más común en aquella época y no introdujo grandes innovaciones, sino que hizo variaciones sobre un mismo tema.

La particularidad que tienen todas es que constan de un local comercial en la planta baja y una o dos plantas superiores destinadas a vivienda, ya sea propia o para renta.

Los locales comerciales son amplios, con la planta libre y de gran altura. También es común que incorporen un entresuelo de servicio para oficinas o depósito, aunque la mayoría de los locales tiene sótano. La gran altura con que se dota a los locales comerciales, obliga a salvar desniveles importantes para acceder a las viviendas que se sitúan en la parte superior. Para ello Andreoni tiene especial cuidado en el diseño y cálculo de las escaleras.

Ya sea por su diseño, por el cálculo cuidadoso, por los descansos ubicados apropiadamente, por los materiales utilizados, por la espacialidad que generan, el tema de las escaleras es un sello propio de su arquitectura.

En algunos ejemplos, como en la casa Vaeza 2, la escalera ocupa y crea un espacio cualificado a su alrededor y está cubierto con una inmensa claraboya. La luminosidad que esta dimana y que se ve reforzada por los mármoles blancos utilizados, genera una calidad espacial que es uno de los logros de la arquitectura de Andreoni.

Como se mencionó, todas estas residencias (salvo las dos que construye para sí), tienen locales comerciales en la planta baja, por lo tanto la vivienda se desarrolla en los niveles superiores. Hay ejemplos donde la vivienda principal se encuentra inmediatamente sobre el local y otros, en los que sobre el local hay viviendas de renta y en un segundo nivel se desarrolla la vivienda principal. Esta decisión proyectual es llamativa porque obliga al usuario a salvar un desnivel importante solo utilizando escaleras. Para neutralizar un poco el efecto de la altura, en estos casos, las viviendas del primer nivel, tienen una altura mínima para los conceptos de la época. Así logra atenuar un poco el desnivel. En definitiva, los locales comerciales son explotados estéticamente como “gran basamento” de la vivienda, y el “piano nobile” estaría enseguida.

En cuanto a la higiene, las viviendas se adaptan a las costumbres de la época. La mayoría tiene una sola letrina⁴⁹. En caso de residencias de mayor categoría,

lo menos una habitación vinculada a la calle por medio de ventana(s) con balcón(es); éstas, junto con la puerta del zaguán, son filtros que relacionan el espacio público y el privado y conforman una sucesión rítmica de vanos y llenos”.

⁴⁸ AA.VV, *op.cit.*, pp. 29 a 33.

⁴⁹ Silvia Rodríguez Villaamil, *Vivienda y Vestido en la ciudad burguesa*, Mdeo. s/d, p. 92. El uso habitual era la letrina que era maloliente y en muchos barrios se carecía de agua corriente. De noche, lo habitual, era utilizar las “mesillas de noche” dentro de las cuales había un asiento con un receptáculo en el interior o sino los aparadores con orinal. y lo habitual era tener un pedestal con una jofaina con jarra y una jabonera sobre el mueble con tapa de mármol: “el lavatorio”.

incorpora una letrina para servicio, y en algunos casos, hay un baño⁵⁰ incluso, en suite.

En todas hay una preocupación expresa por la iluminación y sobre todo por la ventilación, concepto entonces asociado a la higiene

En algunos casos como la casa Andreoni 2, Buxareo, Vaeza 1 y Marini 1 se combina el uso de patios con claraboya y patios a cielo abierto.

Hay casos particulares en los que incorpora galerías abiertas con barandas, como en Vaeza 2 y Marini 1.

En cuanto a las cocinas, no hay mayores comentarios. Son lugares pequeños, generalmente vinculados espacialmente al dormitorio de servicio.

Es importante destacar que los patios cumplían una función muy importante para eliminar humos y olores. Hay que tener en cuenta que las cocinas eran a carbón o leña, con fuegos abiertos y generaban humo, olores y humedad. Las estufas a leña no estaban bien resueltas (en la época) y generaban humo. La iluminación más usada hacia el último cuarto del siglo XIX era con faroles a kerosene y velas. Por lo tanto, no es llamativo que Andreoni se preocupara por estos puntos, aún en las viviendas más humildes, como las casas de inquilinato. Era una preocupación cultural.

- Componentes estructurales

La estructura de las viviendas y de los locales es generalmente de pilares de hierro fundido, con entrepisos conformados con viguetas de hierro y bovedillas. Los pilares metálicos se dejan vistos, ya sea en locales comerciales o patios abiertos, no son revestidos para enmascarar su origen. Este uso de pilares de hierro no puede ser tomado como una innovación. Era de uso habitual en la época, sobre todo en los locales comerciales. A propósito de los mismos, se aprovechan al máximo las posibilidades técnicas disponibles para obtener amplias vidrieras a la calle.

- Componentes formales

En lo que tiene que ver con los criterios compositivos de las fachadas, se encuentran variantes según sean viviendas para renta o suntuosas. Andreoni no escapa al concepto de “la fachada como apariencia”⁵¹. “La fachada, esa superficie *“que limita un espacio arquitectónicamente construido poniéndolo en relación con el espacio exterior [Argan], ese plano que separa el espacio privado del público, adquiere un valor simbólico fundamental en una sociedad que estima más el parecer que el ser: la fachada anuncia -y a veces engañosamente- lo que toda la casa es y por lo tanto, la condición de su propietario”*”.

El general, este concepto se aplica en todas las viviendas, pero se pueden distinguir dos casos: en las viviendas más económicas, la decoración es

⁵⁰ Witold Rybczynski, *La casa. Historia de una idea*, pp. 136 a 141. Se utiliza el término baño en el sentido de una habitación que contiene una bañera. No era habitual en la época disponer de una habitación para lo que hoy llamamos bañarse. La higiene se hacía en la propia habitación. En una jofaina con jarra y una jabonera sobre el mueble con tapa de mármol: “el lavatorio”.

⁵¹ AA.VV, *op. cit.*, p. 49.

solamente ornamental y poco elaborada, utilizando los recursos que el mercado proveía estandarizadamente: ménsulas, balaustres, sobrepuestas, dinteles, etc. En las residencias más costosas hay un diseño más elaborado. Igualmente, todas tienen como denominador común el orden y el cuidado de las proporciones. Cuando se analice cada obra en particular se hará un análisis más profundo de aquellas viviendas que tienen valores a rescatar.

- Aspectos funcionales

En lo que tiene que ver con los aspectos funcionales, estas viviendas no tienen innovaciones importantes, salvo la de Buxareo o la Vaeza 2, que por su escala admiten decisiones proyectuales de interés. Pero en general no salen del esquema tradicional. (En una segunda etapa de este trabajo se retomará este tema).

B - En este grupo se ubican el Club Uruguay y el Banco Inglés. Ambos proyectos serán estudiados en particular en una segunda etapa de este trabajo, pero se puede decir que en estos casos la veta arquitectónica es más notoria, sobre todo en la composición de la fachada. Incluso se podría arriesgar que se intenta hacer del ornamento parte integral de la obra. Los arcos, el almohadillado y el buñado de los basamentos, las columnas apareadas y las semicolumnas, las loggias, son recursos estéticos y espaciales que no sólo cumplen el rol de vestir la fachada, algo usual en esta época, sino que Andreoni los maneja como parte indisoluble del partido arquitectónico.

En el caso del Club Uruguay por ejemplo, la decisión proyectual de que la fachada se comporte a la inversa que en los palacios renacentistas, o sea, que las loggias den hacia la calle y no hacia el espacio interior, es una decisión proyectual de vincular espacialmente al edificio con la plaza. El patio renacentista sería en este caso la Plaza Constitución y el club, junto a los edificios que lo rodean, serían las fachadas interiores de dicho palacio. Se invierte así el recurso arquitectónico, logrando una relación edificio-espacio público muy interesante.

En ambos edificios, ubicados en puntos clave de la ciudad, la gran protagonista es la fachada como emisora de mensajes.

En un caso, un programa relativamente nuevo como el club, íntimamente ligado a una clase social, la alta burguesía. Por el otro lado un banco, sede del capital extranjero que se instala en el país.

En ambos ejemplos Andreoni elige bien dentro de su “cómodo eclecticismo”, como bien dice él.

El banco transmite, seguridad, tradición, prestigio; es un edificio que se “planta” en el espacio, con cierta solemnidad. El club, por el contrario, se abre al exterior con sus balcones, pero solo de la fachada para afuera. Mira de arriba el espectáculo de la vida pero no se mezcla. Para poder ser parte de ese grupo selecto que alberga el club hay que “atravesar un pasillo” mucho más largo que el del proyecto (que seguramente es el resultado del partido arquitectónico que imponía colocar locales comerciales en la planta baja).

Sin entrar en detalles, aquí se vuelve a repetir lo dicho en la entrevista de 1925. Proporciones, líneas clásicas y eclecticismo resumirían los aspectos generales.

(Estos dos ejemplos interesantísimos, serán estudiados en detalle en la segunda parte del trabajo).

C - En este grupo conviven grandes proyectos que no se ejecutaron y otros que sí. Dentro de los primeros está el Palacio Nacional y el Mercado de Frutos, que se empezó a erigir y por razones económicas se paralizó. Ambos proyectos, como ya se puntualizó, fueron proyectos queridos y modificados en el tiempo por Andreoni. Insistió con ellos durante muchos años, y se puede arriesgar que debe haber sido difícil para este hombre renunciar a ellos. Debe tenerse en cuenta que el último ajuste del Mercado de Frutos lo hace en 1915. En el segundo grupo estaría el Hospital Italiano y la Estación del Ferrocarril Central, dos de los proyectos más importantes de Andreoni y sobre los que más se ha escrito.

Comparten las puntualizaciones generales hechas para el grupo **B**, pero la gran diferencia es la escala de las obras y su ubicación: ambas se ubican fuera de la trama consolidada de Montevideo.

El monumental edificio del Hospital Italiano se ubica en una zona aún despoblada, la Ciudad Novísima, tal vez por las ideas higienistas de la época que recomendaban lugares alejados y con mucho aire libre para generar un ambiente propicio a la curación. Fue asesor en la selección del terreno, y sabía desde mucho antes de proyectar el edificio que se trazaría un bulevar de circunvalación para la ciudad. Por lo tanto, tuvo la visión inteligente de que ese lugar alejado para la época, sería en muchos años un punto importante a nivel urbano.

La Estación del Ferrocarril también se ubica periféricamente, en los bordes de la Ciudad Nueva. Andreoni la concibe como una gran puerta de entrada y para ello opta por un partido arquitectónico en forma de U que enmascara los andenes.

Sin lugar a dudas está resuelta con maestría, siguiendo los modelos habituales de las más famosas estaciones ferroviarias europeas: una cara “cultura” hacia la ciudad; una cara “funcional y tecnológica” en los andenes.

Hay aspectos que no se han investigado sobre este proyecto. Tal es el caso de las afirmaciones de la Srta. Ziegelmeyer, hija del arquitecto alsaciano Santiago Ziegelmeyer. Ella afirma que la estación es obra de su padre⁵². Esta información es un dato que se debe investigar, ya que es la única obra de Andreoni en la que incorpora mansardas.

Como no se sabe nada de la forma en que trabajaba Andreoni, es decir, si estuvo asociado a alguien por ejemplo, se cree de interés trabajar en este punto.

Hay mucho para decir de estas dos obras, pero debido al plazo establecido para entregar este trabajo se ha optado por desarrollarlo en una segunda instancia.

⁵² Información obtenida en el Archivo del Instituto de Historia de la Facultad de Arquitectura. Esta información fue dada al señor Previtali en Julio de 1956.

ETAPA 1890-1907

En 1890 Luigi Andreoni tenía 37 años. Había construido su casa y probablemente tuviera un buen pasar. Se había afianzado como ingeniero ferroviario y también como arquitecto, como revelan las obras que realizó en la etapa anterior. Sigue teniendo encargos relevantes, pero ya no como en los años anteriores.

En 17 años realiza solamente 4 proyectos: tres de ellos de importancia emblemática para la colectividad italiana, como el Teatro Stella d'Italia, la Scuola Italiana y el Banco Italiano. Además realiza una vivienda, la residencia para el Doctor Tomás Perdomo, que es interesante por su planteo un tanto innovador y que no es citada en ningún libro. Además continúa con su otro proyecto querido, el Mercado de Frutos, que merece un estudio particular.

Interesa destacar que en líneas generales se mantiene la fidelidad al lenguaje clásico y no se introducen innovaciones estilísticas. Esto es un punto interesante, porque a nivel internacional se estaban desarrollando cuestionamientos a las prácticas arquitectónicas que tomaban el pasado como referente y estaban surgiendo nuevas corrientes o sensibilidades estéticas como el Art Nouveau. Los técnicos en general, recibían revistas especializadas que manejaban esta información y Andreoni no acusa recibo de estos cambios. Tal vez el motivo para no incluir estos nuevos lenguajes en su repertorio formal sea que los proyectos estaban fuertemente vinculados a la colectividad italiana, y el lenguaje más "representativo" para la misma sería el lenguaje clásico vinculado a Italia, cuna del mismo.

En estos años Andreoni incursiona en otra actividad: la educación universitaria. Efectivamente, el 11 de mayo 1894 es propuesto al Consejo Universitario como catedrático de Carreteras. La propuesta es aceptada pero a condición de que revalide el título a la brevedad⁵³. Una vez realizado el trámite, continúa en la docencia hasta el año 1911 aproximadamente. Este es otro punto sobre el que nadie ha trabajado. La indagación documental que se ha hecho hasta ahora ha aportado algunos elementos y este tema también está aún en estudio.

Con estas cuatro obras se cierra un ciclo de actuaciones que, junto a la de otros técnicos contemporáneos, es importante por dos motivos:

- Dimensión simbólica

El Uruguay como país, y Montevideo en particular, se va consolidando como ciudad moderna, y debe ser dotada de la infraestructura necesaria para que así sea. En esta lógica se enmarca la estación del ferrocarril, suntuosa y pensada a escala urbana; residencias de lujo acordes al gusto ecléctico de la época para ofrecer comodidades a la alta burguesía; un edificio para la salud

⁵³ Archivo General de la Universidad, Consejo Universitario, Actas de sesiones, Libro 5, marzo 1886-julio 1894, p. 386. Sesión del 11 de mayo de 1894 "El señor Rector dice que [...] resultaron electos para Catedrático de Carreteras el Ingeniero Don Luis Andreoni; [...] Se hace constar que el Doctor Carapé votó por el ingeniero Don Julio Leroy para Catedrático de Carreteras y que el Consejo dispuso que el nombramiento del Señor Androni [sic], se entendiera hallarse sujeto a la condición resolutoria de la revalidación previa de su título de Ingeniero" El 18 de mayo de 1894 Andreoni solicita la reválida.

especialmente diseñado y acorde a las normas higienistas de la época; edificios para la banca internacional que se instala en el país y acompaña su desarrollo; ampliación cualitativa de los servicios de ferrocarril, lo que demuestra el impulso desarrollista de la época.

Montevideo es la entrada al Uruguay, su cara más visible. Andreoni es uno de los técnicos que contribuye a dotar a la ciudad de los íconos de la modernidad.

Por otra parte, la comunidad italiana en particular, “construye su lugar”: para curarse, para la diversión, para educarse y para ahorrar.

- Dimensión urbana

Los edificios que realiza Andreoni en estos años tienen también relevancia urbana. La Estación Central del Ferrocarril es un punto nodal de la ciudad. Es el punto de confluencia de todas las redes ferroviarias del Uruguay. Su cercanía con el puerto de Montevideo no es casual.

Lo mismo sucede con el Hospital Italiano. En el momento de su construcción se ubicaba en una zona de la ciudad poco consolidada y en plena expansión. Ambas obras se transforman en poco tiempo en íconos urbanos y en puntos coadyuvantes a la consolidación del tejido urbano.

OBSERVACIONES

Luigi Andreoni aparece como el autor de más de 30 proyectos, ubicados en la ciudad de Montevideo. No obstante, ha quedado abierta una línea de investigación sobre dos aspectos.

a- Es muy probable que haya realizado más proyectos en Montevideo, e incluso en Pando, Lavalleja y Rocha.

Algunos textos consultados afirman que Andreoni explotó durante varios años un molino harinero llamado “Molino del Este”, cercano al parque Artigas en la ciudad de Pando. Dicho molino fue declarado el 25 de octubre de 2004 Monumento Histórico Nacional. La misma nota dice: “...residiendo en Pando durante varios años”. En dicha ciudad también tenía una fábrica de cal hidráulica⁵⁴. No es descabellado pensar que en los años que frecuentó dicha ciudad hubiese recibido algún encargo. También está por verificarse que haya vivido en la ciudad.

Con respecto a Lavalleja también existe la posibilidad, ya que estuvo muchos años vinculado al departamento por su actividad con el ferrocarril del Este. De hecho, en el paraje conocido como Estación Solís se encuentra la casa que el propio ingeniero construyó para el establecimiento agropecuario que tenía.

Por último, Rocha fue uno de los primeros lugares donde Andreoni tuvo trabajo como agrimensor. De hecho, uno de los motivos por los que acepta dirigir honorariamente las obras del faro del Cabo Polonio es para poder vincularse con la gente del lugar. Se tuvo acceso a la información de que se le encargó que trazara el ejido de la ciudad de Rocha. No sería raro que también, en ese tiempo le ofrecieran proyectar alguna vivienda. En Rocha también llevó a la

⁵⁴ Revista *Guía del Constructor*. En la edición de 1910 y 1911, en el ítem “Cal y cementos hidráulicos”, aparecen “Martinelli y Andreoni” como empresa dedicada a ese rubro. La dirección que se pone de la empresa es la del Ferrocarril Central del Uruguay.

práctica el proyecto de desecación de los bañados para “recuperar las tierras malsanas”, como se creía en la época. Durante las obras del canal Andreoni, seguramente adquirió terrenos en la zona. Este aspecto lo han manifestado algunas personas de la zona e incluso una funcionaria del Archivo de la Intendencia Municipal de Rocha.

Estas presunciones tienen una alta posibilidad de ser ciertas. La pregunta es, ¿para qué? El motivo es el espíritu que mueve todo este trabajo: tener una visión lo más amplia posible de la vida y la obra de este ingeniero, que por la magnitud de sus emprendimientos merece un estudio pormenorizado.

b- Se tienen testimonios orales, como el de Alberto Delucchi y Macarena Bottaro, de que por lo menos tres viviendas de Montevideo podrían ser de autoría de Andreoni.

En efecto, el señor Delucchi posee tres planos, cada uno de una vivienda. Dos de ellos son para la familia Delucchi, que se los regaló el nieto del constructor Labadie, quien se los dejó a su familia y les dijo que “esos planos eran proyectos de Luis Andreoni”. El problema es que están firmados sólo por Labadie. ¿Es posible que los haya hecho Andreoni y no los haya firmado? ¿Por qué no los firmó si todos los que se conocen están firmados por él? Esto también abre la interrogante sobre cómo trabajaba Andreoni.

Seguramente no trabajaba solo, tendría algún dibujante que lo ayudara.

Siguiendo la información que brindan los recaudos gráficos, puede constatar que no trabajó con un solo constructor, sino todo lo contrario. Cada proyecto tiene un constructor diferente, incluso en obras para un mismo cliente.

Este ítem también está abierto aún y se está estudiando. Lo que sí se pudo comprobar hasta ahora es que el vínculo entre Andreoni y Delucchi existía. De hecho, los comitentes del “Falansterio Montevideano” son los señores Delucchi y Gowland, como dice en los planos.

Por otra parte, el tercer plano que conserva el señor Delucchi es el de la familia Bottaro. La casa, ubicada en la calle Uruguay 1031, hoy es casi inexistente porque en su lugar hay una ferretería y un estacionamiento de autos. Dice la señora Bottaro, nieta del dueño, que en su familia siempre se dijo que “esa casa había sido proyectada por Andreoni y que en una habitación de la azotea [sic] había una inscripción que decía Luis Andreoni, arquitecto”

Estas dos líneas de investigación están aún abiertas y se continuarán estudiando.

CONCLUSIÓN

Según el diccionario de la Real Academia Española, investigar significa:

- Hacer diligencias para descubrir algo.
- Realizar actividades intelectuales y experimentales de modo sistemático con el propósito de aumentar los conocimientos sobre una determinada materia.

El análisis presentado en las páginas que anteceden tiene la suficiente contundencia para dejar en claro que realizar una aproximación a la obra de Andreoni desde distintos puntos de vista es necesario y revelador.

Se hizo un exhaustivo y sistemático trabajo documental, que lamentablemente no se pudo traducir en toda su magnitud por las razones explicitadas. Fueron casi dos años de búsqueda, con períodos menos fructíferos debido a las otras labores que desarrolla quien escribe.

Sin embargo, a pesar de lo mucho que se ha encontrado, es evidente que queda mucho más por estudiar de toda la obra.

Tal vez este análisis sea un pálido reflejo de todo el trabajo que hay detrás. Por ese motivo, las preguntas que han quedado por responder (que son muchas), se seguirán respondiendo en la medida de lo posible.

Por último, decir que la obra arquitectónica de Andreoni es sumamente digna, valiosa y merece ser estudiada en particular. En especial, haría falta incorporar una valoración crítica de la misma. Pero para ello no se ha tenido tiempo aún. Con ese espíritu se seguirá trabajando.

CAPÍTULO IV

IGLESIA DE FLORIDA

En la base de datos del I.H.A. este proyecto no figura dentro del listado de obras adjudicadas al ingeniero Andreoni. No figura ni como obra construida ni como proyecto. Tampoco se menciona en los libros de Aurelio Lucchini y Juan Giuria. En la última y única investigación unitaria sobre Andreoni, realizada por la italiana Ilaria Busetto, tampoco se menciona.

Según algunos datos de prensa recabados y de acuerdo a lo que afirma el libro de Hugo José Rubio (trabajo desprolijo y carente de rigor), la Iglesia Catedral de la ciudad de Florida habría sido diseñada y construida por Luis Andreoni. Con esta información se comenzó a investigar sobre la autoría del edificio. Se revisó el Archivo Histórico de Florida y se encontraron algunos artículos que hablaban del tema en revistas vinculadas a la Iglesia. También se encontraron distintas versiones en diarios de Florida y en folletos dedicados a la ciudad y sus edificios.

El corolario de todas las informaciones encontradas daba versiones contradictorias. El archivo del Obispado de Florida y el de la misma Iglesia no tenían ninguna información certera de que el edificio hubiese sido diseñado por Andreoni. No había ningún registro, ni planos.

Sin embargo, en la placa de información ubicada en el acceso a la catedral actual, hay una información para el público en la que dice:

“Proyecto de construcción del Ing. Luis Andreoni (1879). En 1887 se colocó la piedra fundamental. El constructor fue el italiano Don Andrés Martinucci...”

De los variados artículos recabados en Florida, en los que se filtra mucho la tradición oral, y luego de consultar en la Curia de Montevideo, se pudo constatar que había cuatro posibles versiones sobre el origen del diseño de la Catedral:

1. Proyecto de Luis Andreoni
2. Proyecto y construcción de Martinucci
3. Proyecto de José M. Claret y construcción por parte de Martinucci
4. Proyecto de Luis Andreoni modificado y posterior intervención de varios técnicos, entre ellos Martinucci.

Se obviarán los detalles de toda la investigación documental, que llevó meses, para poder llegar a la conclusión de cuál era la versión correcta.

La hipótesis que guiaba el trabajo era: si se decidió construir una iglesia, con todo lo que ello significa para la comunidad religiosa, en algún lugar **debería** haber quedado constancia de ello: planos, declaración, anotación, inscripción en la Dirección General de Obras Públicas, Permiso de Construcción, etc.

La propia Institución de la Iglesia carece hasta la fecha, de cualquier tipo de documento que aclare quién hizo la Catedral de Florida.

Sin embargo, se encontraron algunos indicios. En la Memoria de la Dirección General de Obras Públicas del bienio 1876-1878, se tiene como asunto a tratar el de la Iglesia de Florida¹.

Cabe recordar que entre 1859 y 1878 Jacinto Vera fue Vicario Apostólico². Por esos años, el país no había obtenido aún la Bula papal para acceder al Obispado. El 15 de julio de 1878 se autoriza a crear el Obispado de Montevideo. Para ello, una de las condiciones que impone la Bula es que se instalen los Tribunales Eclesiásticos, por lo que se debe crear el Cabildo Eclesiástico (obra que también se atribuye a Andreoni).

Hecha esta aclaración, se tratará de develar cómo se llegó al proyecto de la Iglesia de Florida.

Al buscar en el Departamento de Patrimonio Edificio del MTOP se encontraron cuatro planos:

1- Carpeta con planos de mayo de 1879, firmados por el Ingeniero Andreoni.



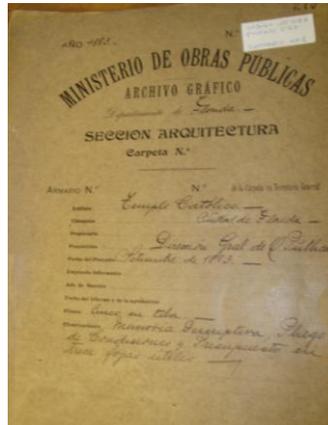
2- Carpeta con planos firmados por E. Ceruti, agosto de 1882.



¹ Memoria de la Dirección General de Obras Públicas. 1876-1878, p. 221. En la sección "Varios asuntos" dice: "Entre otros de los informes especiales que se han presentado a V. E. y que solo se cree necesario recordar aquí, se hallan los referentes a los siguientes asuntos: [...] Templos, [...] Iglesia de Florida".

² s/d, "Síntesis de una historia". Artículo proporcionado en el Obispado de Montevideo. Aquí se mencionan todos los obispos y arzobispos que tuvo Montevideo.

3- Carpeta con planos firmados por E. Ceruti, setiembre de 1883.



4- Carpeta con planos de José M. Claret, diciembre de 1894.



Por lo tanto se puede afirmar que efectivamente existió un proyecto realizado por Luigi Andreoni, firmado en mayo de 1879 y que no se ejecutó³.

Un detalle anecdótico lo proporciona la firma del plano. Andreoni en esa fecha tendría 26 años, era muy joven. Su firma aún es muy clara y casi infantil. Si se la compara con la firma que hace en los planos que ejecuta años después, la misma cambia notoriamente. Es la firma de un hombre ya más seguro de sí mismo.

Aquí surge una pregunta obvia. ¿Cómo y quién le encargó estos planos a Andreoni? Para poder responderla se verán algunos datos.

Hay algunos textos que pueden ser claves para poder desentrañar cómo se eligió a Andreoni como técnico:

³ Los planos se encontraron en el Ministerio de Transporte y Obras Públicas. Se fotografiaron y se van a escanear.

1- *“...El cura párroco de Florida, allá por el año 1875, **Dr. Don Norberto Betancour y Vera – sobrino carnal del Siervo de Dios Mons. Jacinto Vera**⁴, primer Obispo del Uruguay, habiendo pasado largos años en Roma poseía el sentido de la dignidad de la casa de Dios. En consecuencia, encomendó los planos de la nueva iglesia parroquial de Florida al célebre Arquitecto Andreoni, que concibió una obra magnífica, que hubiera hecho honor al País. Apenas iniciadas las obras, el Doctor Pbro. Betancour y Vera fue elegido Diputado, debiendo abandonar Florida para trasladarse a la capital, sede del Cuerpo Legislativo.*

Por desgracia, sus sucesores, careciendo de sentido artístico y apremiados por las dificultades pecuniarias, abandonaron el plano del Arquitecto Andreoni, entregando la obra a constructores poco escrupulosos, que levantaron el templo sin plano general en distintas épocas, dejando cada uno rastros inconfundibles de su inexperiencia en obras de esta índole. Así resultó un templo de fachada colosal, con una nave central excesivamente alta sin cornisas de ninguna especie, con un coro en las nubes, un presbiterio muy profundo, y el todo excesivamente corto y excesivamente estrecho...⁵”.

2- *“...En **1877** comenzaron los preparativos para la construcción de un nuevo templo. El existente era todavía el muy humilde del año once, que a través de los años había sufrido sólo modificaciones de poca importancia. Recién **diez años después** se colocó la piedra fundamental; fue un acto magnífico, al que asistió la población en masa: ofició Monseñor Inocencio Yéregui, y en nombre de Presidente General Tajés habló en Ministro de Culto [...] Los mayores benefactores de la grandiosa obra fueron: la viuda de Don Atanasio Sierra y D. Juan Jackson [...] fueron padrinos **Don Félix Buxareo** y Doña Petrona Cibils de Jackson...⁶”.*

3- *“El **20 de marzo de 1878** se constituyó por resolución de la H. Junta E. Administrativa, la **Comisión** que debía tener a su cargo la construcción del templo, y que fue compuesta por el Jefe Político del departamento, coronel don Justiniano Salvanach, Pbro. Doctor don Norberto Betancour, don Ramón Eguren, **don Melitón González**, don Ramón Payrallo, [siguen los nombres]...El 16 de enero de 1894 se inauguró solemnemente el edificio que actualmente ocupa la iglesia [...] En este acto fueron los padrinos el señor Félix Buxareo y la señora Petrona Cibils de Jackson⁷”.*

Estos tres documentos (no son los únicos) son significativos, ya que provienen de fuentes ligadas directamente a la Iglesia y no están hechos de trascendidos. Al analizarlos se puede extraer algunas hipótesis.

- Nuevamente y como ya se dijo en el Capítulo II, emerge la figura de Melitón González como un denominador común en la vida de Andreoni. No es erróneo

⁴ Los subrayados son del autor.

⁵ Hno. Pbro. Martín Tasende, *Cuatro notas sobre arte*, Bs. As., 1952, p. 28.

⁶ En R. *“Vida Diocesana”*, Florida, setiembre-octubre de 1936, pp. 284-285. Los subrayados son del autor.

⁷ s/d. p. 41. Los subrayados son del autor.

pensar que el encargo o la recomendación de un técnico para proyectar dicho edificio haya venido por parte de él. Cabe recordar además que Melitón González era cuñado de Latorre y hombre de confianza del dictador. No es inverosímil pensar que en algún diálogo entre ambos, le sugiriera el nombre de Andreoni como técnico para el diseño de la Iglesia. Cabe recordar que por esos años Iglesia y Estado estaban unidos, y cualquier actividad que se hiciera a nivel religioso debía ser comunicada al Estado. Los gastos de la Iglesia provenían del aporte de los fieles pero también del Estado.

- La otra figura que interesa es el sobrino del Obispo Jacinto Vera, Don Norberto Betancour y Vera. No hay que tomar a la ligera que era Doctor y había estudiado en Roma, lo que lo hace poseedor de una formación, incluso de una sensibilidad artística que lo despega de los demás. Es factible que este sacerdote haya hablado con su tío de la necesidad de levantar el templo, sabiendo de la cercanía de Jacinto Vera al dictador Lorenzo Latorre. Jacinto Vera, como se puede constatar en la indagación documental, estaba en permanente contacto con Latorre a través de misivas, recordándole la urgencia de tramitar ante el Vaticano la bula papal, entre otros temas, y seguramente le habló de la necesidad de levantar el nuevo templo. Este fue uno de los motivos por los que se retrasó la construcción, como vimos. El Estado no destinaba los fondos necesarios para la continuación de las obras⁸. Es posible, también, que el párroco de Florida antes mencionado, por estar a cargo de la Diócesis de Florida también estuviera en contacto con autoridades de gobierno por todo lo referente a gastos o autorizaciones. Tal vez conoció a Andreoni por recomendación de alguien, como por ejemplo, Melitón González o el propio Zanetti.

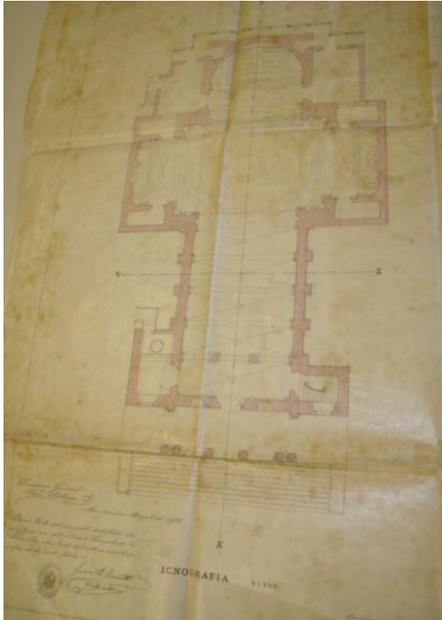
- La última hipótesis que parece factible es Félix Buxareo. Como se dijo en el capítulo III, fue Vocal de la J.E.A. entre 1876 y 1879. Además fue padrino de la Iglesia, para la que seguramente destinó donaciones. Es probable que Andreoni lo conociera de la Junta. No se sabe cuando Andreoni empezó a trabajar como Vocal, pero como se vio, estaba en permanente contacto con autoridades vinculadas a la misma.

Hechas estas puntualizaciones se analizará el proyecto que diseñó Andreoni.

⁸ Matías Alonso Criado, *Compilación de leyes y decretos*, T. XIII, Año 1881-1882, p. 123. Uno de los muchos ejemplos del largo periplo de la iglesia para conseguir los fondos para la construcción del templo es la Ley N° 1533 del 14 de julio de 1881, en la cual “se autorizan fondos para la construcción del Templo de Florida”. También se encuentra toda la correspondencia de varios años reclamando al Gobierno de turno los fondos para poder continuar y culminar las obras en el A.G.N. No se citan para no hacer tediosa la lectura.

El proyecto de Andreoni

El proyecto propone una planta en cruz latina, constituida por una sola nave principal, una nave transversal y cúpula en el crucero. Como remate de la nave principal se coloca un ábside semicircular, profundo, donde se ubica el altar.



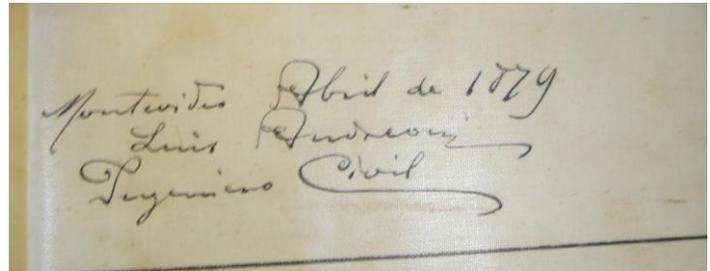
Los brazos del transepto no son demasiado grandes, sino que están en armonía con las proporciones generales del edificio. En ambos brazos se ubican altares secundarios.

Precediendo la fachada se ubica por un pórtico de seis columnas corintias, coronado con un frontón triangular. Las columnas no se disponen con un intercolumnio fijo, sino que las de los extremos se colocan apareadas, recurso utilizado en algunas iglesias como la de Supega. La fachada propiamente dicha está flanqueada por dos torres con campanarios, que resultan un poco bajos con respecto a la gran cúpula proyectada para el crucero.



El edificio se encuentra elevado sobre un podio al que se accede por una escalinata de 10 escalones.

La nave principal, precedida por un pequeño nártex, está resuelta con una bóveda de arista que descansa sobre pilastas (aparentemente) adosadas a la pared perimetral.



La importancia de estos hallazgos es muy importante por varios motivos:

- Se logra aclarar un tema. Hubo en efecto un proyecto original para la Iglesia de Florida y fue hecho por Andreoni.

- El año, 1879, es muy elocuente. Andreoni llega al Uruguay el 25 de Agosto de 1876 y este proyecto está firmado en abril de 1879. Había pasado poco más de un año y medio y al joven ingeniero se le encarga una obra de esa magnitud.

- La hipótesis de que Melitón González es clave en este tema y que el encargo llegaría de manos de él es una explicación plausible. La otra posible explicación, es que Félix Buxareo, futuro cliente de Andreoni, le haya propuesto hacer este trabajo.

El tema que queda por analizar es qué se construyó efectivamente. Comparar los sucesivos ajustes del proyecto y ver si el proyecto original de Andreoni se modificó o si se dejó a un lado. Dados los plazos estipulados por la Comisión de Investigación, este tema quedará para analizar en una segunda parte del trabajo.

CAPÍTULO V

CABILDO ECLESIAÍSTICO

Si hay algo que surge con unanimidad al investigar todas las fuentes consultadas, es que el Cabildo Eclesiástico, más conocido como Curia Eclesiástica, es obra del ingeniero Andreoni. A pesar de esa unanimidad, nadie (y cuando se dice nadie, se incluye a prestigiosos historiadores como Lucchini y Giuria) da una fecha de su proyecto o ejecución. Tampoco en ninguno de los documentos se encontró ningún recaudo. No hay planos.

El relevamiento de Ciudad Vieja realizado para el inventario del año 1983 dice que el autor de este edificio es Andreoni, y como fecha estimada se maneja 1878.

En la biografía que Eugenio Baroffio escribió sobre Andreoni, ya citada en este trabajo, se la menciona como una más entre las muchas obras que proyectó este ingeniero

Juan Guria la menciona en su libro *“La Arquitectura del Uruguay”*, como una obra más también, pero sin dar fecha ni mostrar recaudos gráficos. Sólo hay fotos y no se incluye ningún documento que certifique que así sea.

Sintetizando, algunas reseñas que mencionan las obras más destacadas que dejó Andreoni en la ciudad mencionan este ejemplo, pero la gran mayoría no lo hace.

Otro dato interesante es que en el Archivo de la Curia Eclesiástica de Montevideo, en el que se pasaron varios meses buscando material, no se encontró nada que haga referencia a Andreoni, o al proyecto. La amable funcionaria que trabaja allí, a la pregunta de quién hizo este edificio, responde que “todos dicen que Andreoni”. Cuando se le pregunta en qué se basan para decir eso, no sabe que contestar. Es un dato que se transmite así desde hace años pero nadie lo ha cuestionado.

Cuando se les pregunta si tienen planos, la respuesta es negativa. Y si tienen algún documento, o recibo de pago por materiales o algo relacionado con la construcción del edificio, la respuesta y la indagación de quien habla en los archivos, es negativa.

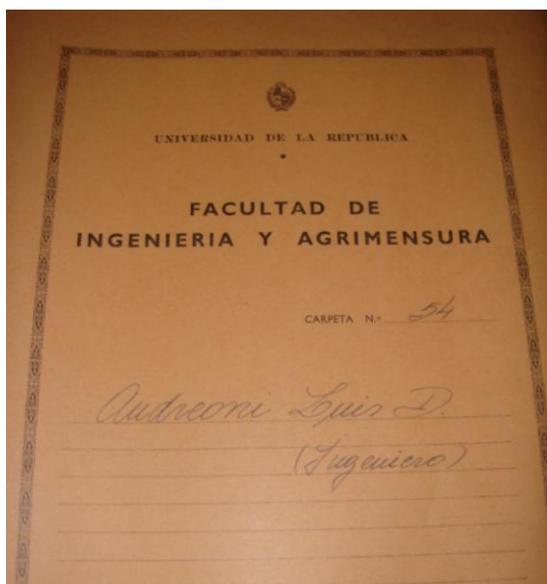
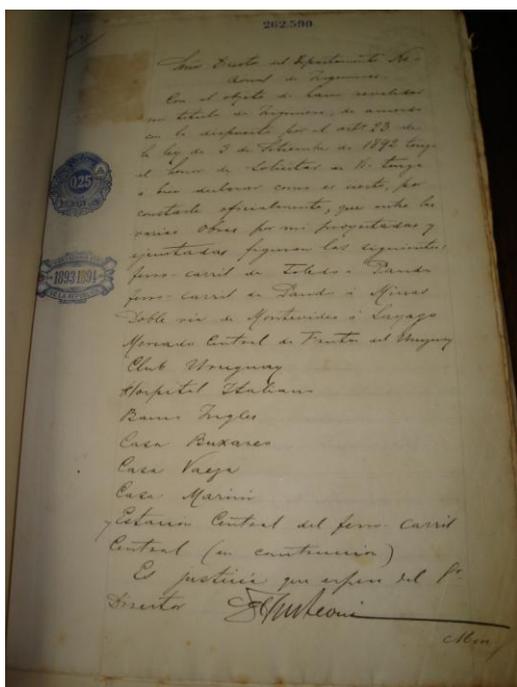
Hay dos detalles que interesa analizar sobre este punto.

1- En la entrevista que Salaverri le hace a Andreoni en 1925, donde le pregunta sobre sus primeros encargos, Andreoni menciona como primer trabajo la casa de Buxareo¹. En ninguna otra parte de la nota, ni el periodista que pasa lista de los trabajos más destacados ni el entrevistado hacen mención a esta obra.

2- Cuando Andreoni comienza su carrera como docente universitario, como ya se dijo, se le exige que revalide el título de Ingeniero Civil. Para ello realiza el trámite administrativo correspondiente y los pasos que debe seguir incluyen una nota de solicitud de reválida. En ella dice que:

¹ Salaverri, *op. cit.* p. 6.

“...se tenga a bien declarar como es cierto por constarle oficialmente, que entre las varias obras por mi proyectadas y ejecutadas figuran las siguientes: ferrocarril de Toledo a Pando, ferrocarril de Pando a Minas, doble vía de Montevideo a Sayago, Mercado Central de Frutos del Uruguay, Club Uruguay, Hospital Italiano, Banco Inglés, Casa Buxareo, Casa Vaeza, Casa Marini, y Estación Central del ferrocarril Central (en construcción). Es justicia que espero del Sr. Director. Firma: Luis Andreoni”².



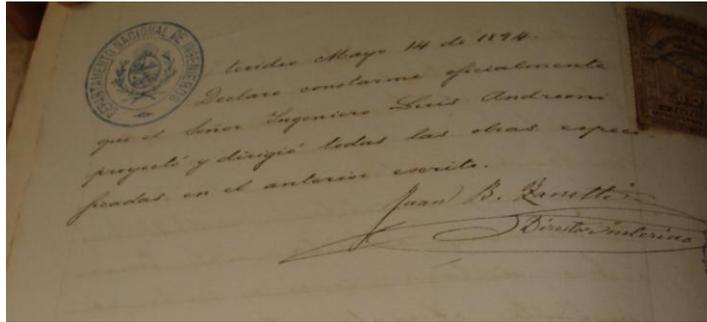
Su lectura atenta permite ver que NO menciona el Cabildo Eclesiástico (y tampoco la Iglesia de Florida). No era una obra pequeña y sin embargo, si la proyectó era lógico mencionarla, pero no la menciona. Incluso tiene la precaución de aclarar que la Estación del Ferrocarril Central está “en construcción”³.

Además, si se continúa leyendo el expediente, en un párrafo se cita la palabra de Juan Bautista Zanetti, que era Director Interino de la Sección dedicada a autorizar obras de la Dirección General de Obras Públicas en ese momento, quien deja constancia de que el ingeniero Andreoni “proyectó y dirigió todas las obras especificadas en el anterior escrito”⁴.

² Archivo de la Facultad de Ingeniería. Carpeta con trámites de reválida del Título del Ingeniero Civil de Luis Andreoni.

³ Archivo...op. cit. Nota escrita por Andreoni para el trámite de reválida del título de Ingeniero Civil.

⁴ *Ibidem*.



Este texto además, verifica que el Mercado de Frutos se había empezado a construir, tema que se desarrollará también en una segunda etapa de este trabajo.

Surge entonces una nueva interrogante: ¿por qué Andreoni no menciona el Cabildo Eclesiástico, siendo una obra importante y la primera que habría proyectado y construido según las reseñas biográficas que se conocen?

Para responder esta pregunta se realizó una indagación documental exhaustiva y agotadora, pero con pocos resultados.

En el Archivo Histórico del Ministerio de Transporte y Obras Públicas no se encontró ningún plano del Cabildo Eclesiástico firmado por Andreoni, pero, se encontró un plano que dice:

“Proyecto preliminar de modificación en el presbiterio y construcción de Cabildo Eclesiástico en la Catedral de Montevideo”.

El que firma los planos no es Andreoni sino Esteban Garreta (o Garrete), y la fecha del mismo es noviembre de 1878. Este proyecto tiene la firma de Canstatt, funcionario de la Dirección General de Obras Públicas.

Pero ¿quién era Esteban Garreta? Su nombre no se encontraba en los listados de constructores y arquitectos de esa época que se manejan habitualmente.

Fue muy difícil encontrar algún dato sobre este hombre.

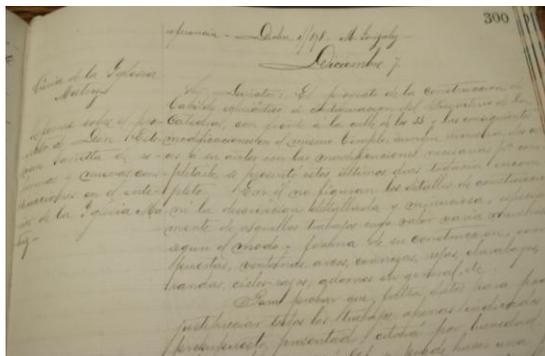
Al final sólo se encontró una referencia. Aparecía inscripto en un listado de ingenieros, arquitectos y constructores⁵. No se sabe cuál de las tres profesiones ejercía, pero evidentemente existió.

Cuando apareció este plano, real, totalmente fuera de cualquier hipótesis posible, la desorientación fue muy grande porque esto echaba por tierra todas las afirmaciones que atribuían dicha obra a Andreoni, incluida la de Baroffio, que se supone es el más creíble por ser amigo personal de Andreoni.

Como corolario de este episodio la investigación continuó, y en una revisión de documentos en el Archivo General de la Nación se encontró un documento que transcribe una nota donde se hacen una serie de recomendaciones y observaciones al proyecto antes citado. Dicha nota dice:

⁵ Matías Alonso Criado, *Colección Legislativa*, T. VII, Año 1881, p. 200, “Nómina de los señores ingenieros, arquitectos y constructores inscriptos en esta oficina con arreglo a lo dispuesto por el reglamento de construcciones para la ciudad de Montevideo y su Departamento”. En el listado aparece Esteban Garrete con el N°71 de un listado de 117, y al final dice: “Concuenda con el Libro Registro de Ingenieros, Arquitectos y Constructores. Mdeo. Febrero de 1881” Firman: Melitón González y José Dela Hanty.

“Curia de la Iglesia Matriz Informe sobre el proyecto de Don Esteban Garreta de reformas y nuevas construcciones en el interior de la Iglesia Matriz⁶”. La fecha de ese informe es 4 de Diciembre de 1878.



Cuando se lee el informe, que es muy extenso, se destaca una serie de observaciones al proyecto de 1878. Entre los párrafos más interesantes se cita:

“El proyecto de construcción del Cabildo Eclesiástico a continuación del Presbiterio de la Catedral con el frente á la Calle de los Treinta y Tres y las consiguientes modificaciones en el mismo Templo, aunque devuelto dos veces á su autor con las indicaciones necesarias para completarlo, se presentó en estos últimos días todavía incompleto...⁷”.

El informe continúa especificando qué es lo que se omite, como los detalles de construcción y los materiales a utilizar en puertas, ventanas, rejas, claraboyas, barandas, cielorrasos, arcos, cornisas, etc. que según el informe son fundamentales para determinar el costo de la obra. Sigue ahondando en estos puntos y solicita al constructor que ejecute estos detalles con precisión ya que todo está “indeterminado” y que lo presente nuevamente **antes del inicio de la obra**. Pero hay otra parte que es interesante:

*“...El frente del Cabildo Eclesiástico es regular y bastante esbelto, aunque por el carácter de las oficinas, para que debe servir el edificio, sería más propio y conveniente **un frente clásico y serio**. Estas modificaciones pueden presentarse por el constructor detalladas y muy claras una vez que se principien los trabajos...⁸”.*

De la lectura de este informe surgen varias conclusiones:

- En diciembre de 1878 existía un proyecto concreto para construir el Cabildo Eclesiástico. Este había sido realizado por lo menos a principios de ese año, ya que a la fecha diciembre de 1878 era la segunda vez que se lo observaba.

⁶ A.G.N. Libro de informes y oficios, 3 de enero a 26 de diciembre de 1878, Libro N° 4359, p. 300

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*.

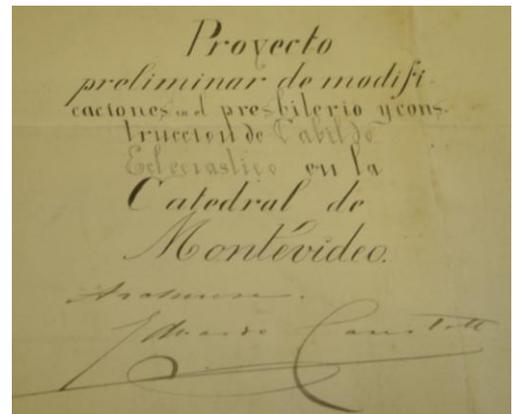
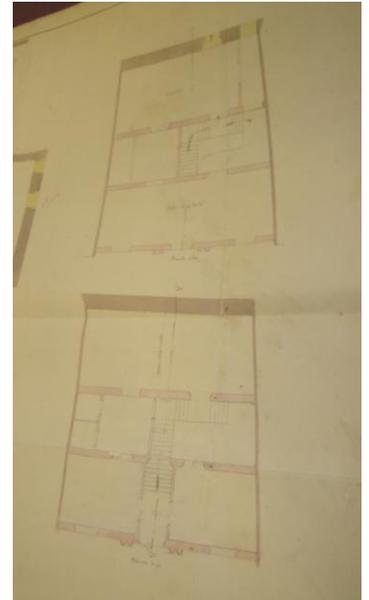
-
- El autor es Esteban Garreta, técnico habilitado para actuar.
 - El proyecto estaba aprobado pero se le debían hacer algunas modificaciones.
 - Entre los puntos que no satisfacían estaba el “estilo” propuesto por el constructor.
 - La obra no se había empezado aún.
 - El Cabildo Eclesiástico actual no es de 1878.

Por lo tanto se pueden hacer las siguientes hipótesis.

1. Si Andreoni efectivamente es el autor del Cabildo Eclesiástico, su proyecto no es de 1878 como se afirma.
2. Una posibilidad es que Andreoni haya modificado el proyecto de Garreta (con el que había bastante disconformidad, como se desprende del informe) y que el mismo se haya construido posteriormente con las modificaciones introducidas.
3. Otra posibilidad es que se haya descartado el proyecto de Garreta y se le haya encargado uno nuevo directamente a Andreoni.
4. Tal vez Andreoni es el autor de este proyecto pero por alguna razón que se desconoce, no lo firmó, aunque ya tenía el título inscripto en la Dirección General de Obras Públicas, como se dijo en el Capítulo II, y estaba habilitado para firmar.

El proyecto de Esteban Garreta

Los recaudos gráficos que se encontraron en el Archivo Histórico del MTOP tienen por título “Proyecto preliminar de modificaciones en el presbiterio y construcción del Cabildo Eclesiástico en la Catedral de Montevideo”.



Los mismos constan de dos plantas, corte y fachada. La firma está fechada el 15 de noviembre de 1878, por lo que el informe antes mencionado se refiere, sin dudas, a este proyecto. Si se analiza la fachada por ejemplo, se aprecia la falta de detalles en puertas y ventanas. Sin embargo el calificativo de “regular y bastante esbelto”, que se le establece como crítica, es un comentario bastante vago.

Se le pide que sea más “clásico y serio”. Sin embargo, del detalle de la fachada no se puede inferir que esta sea “poco seria” o atrevida, o no clásica.

Seguramente la crítica apunta a que la fachada sea más sobria, sin esculturas agregadas y otros detalles que encarecen la obra. La mayor parte del informe se centra en el costo indefinido de este proyecto por no haberse especificado los materiales, etc. Como era el Estado quien tenía que financiar la obra, era lógico que se pidiera algo digno y económico.

Pero el objetivo aquí es dilucidar quién proyectó el actual Cabildo Eclesiástico. Después de hallado este plano se encontró una serie de documentos de la Iglesia reclamando dinero al Gobierno de turno para iniciar o continuar las obras.

A continuación se citarán algunos datos que ayudarán a estimar una posible fecha de iniciación de la construcción del edificio actual.

El sacerdote Inocencio María Yéregui viaja a Roma para establecer a Montevideo como Diócesis. El 13 de julio de 1878 se firma la Bula papal que nombra a Montevideo Diócesis y se recomienda edificar cerca de la Catedral, **la residencia del Obispo y la Curia**⁹. Para cumplir con ello Lorenzo Latorre, manda expropiar la propiedad de Doña Carmen Chiavasco, “ubicado a los fondos de la iglesia Matriz (calle Treinta y Tres)”, mediante un Decreto Ley firmado el 23 de setiembre de 1878¹⁰. El paso de Vicariato Apostólico a Obispado requería la realización de obras.

La expropiación del terreno se hace efectiva el 11 de enero de 1879¹¹.

Es incierta la fecha de la iniciación de las obras. Una nota de Gualberto Pérez, empleado del Ministerio de Relaciones Exteriores del 29 de agosto de 1879 hace suponer que las obras habían empezado, pero no es clara¹².

Luego la información es muy fragmentaria sobre la construcción del edificio, pero se pudo constatar que en 1883 las obras estaban aún en construcción¹³. En otro documento también queda claro que corría el año 1887 y la obra seguía inconclusa¹⁴.

En 1888, el entonces obispo Inocencio María Yéregui, en una nota dirigida al Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, Dr. Duvimioso Terra, le vuelve a recordar que “*con la sanción del último presupuesto de las partidas destinadas a la terminación de la Sede Capitular [...] pues el mencionado edificio está al terminarse y una vez terminado...etc.*”¹⁵.

⁹ Información proporcionada por el Archivo de la Curia Eclesiástica de Montevideo

¹⁰ “La Iglesia en el Uruguay” en Estudios Históricos. Cuadernos del ITU, Mdeo. 1978, pp. 220 y 221.

¹¹ A.G.N. Protocolo y Registro de Contratos de Gobierno, N° 5929, 1878, pp.272V, 273, 274V, Acta de expropiación del terreno de Carmen Chiavasco.

¹² Archivo del Obispado de Montevideo. La nota dice “...29 de agosto de 1879...se suspende hasta nueva resolución, la instalación del Cabildo Eclesiástico...” Firma Gualberto Pérez y Latorre.

¹³ Alonso Criado, *op.cit.* T. XIV, 1883-1884. Dice: Cabildo Eclesiástico. Ley N° 1638, Fondos para su construcción. Art. 1. Destínase la cantidad de 6000 pesos moneda corriente, pagaderos por mensualidades de a un mil pesos[...]para la terminación de las obras del Coro de la Catedral y Sala Capitular del Cabildo Eclesiástico. Mdeo. 4 de julio de 1883.

¹⁴ *Ibidem*, T. XVII, 1887-1888, p. 40. Sala Capitular y Cabildo Eclesiástico. Fondos para su terminación. Se dice también que se otorga otra suma de dinero para terminación de las obras.

¹⁵ Archivo de la Curia Eclesiástica de Montevideo, Libro de Nota N° 5, pp. 264-265.

Una nota similar a la anterior se repite en el año 1889, reclamando recursos para terminar el edificio.

A partir de esta fecha, no se puede establecer con claridad cuándo se culminaron las obras, porque en 1902, el Palacio Buxareo pasa a ser residencia del Obispo, Mariano Soler y sede de las oficinas de la Curia Eclesiástica que se instalan en la planta baja del edificio. Allí permanecen hasta 1921 en que se trasladan a la calle Treinta y Tres y se inaugura oficialmente el 6 de setiembre de 1922¹⁶.

Lo que sucede entre 1888 y la mudanza definitiva en 1922 no se pudo terminar de investigar. Sí se puede concluir que el edificio, proyectado por Garretta o Andreoni se comenzó a construir y por razones presupuestales las obras se interrumpieron varias veces durante años. Eso se desprende de las decenas de notas donde las autoridades de la Iglesia solicitan al Gobierno fondos para culminar las obras.

Lo que sí aporta un dato interesante es el proyecto del año 1920, encontrado en el Instituto de Historia de la Facultad de Arquitectura, firmado por Elzeario Boix y Horacio Terra Arocena¹⁷.

Su título en la carátula es: "Proyecto de Edificio de la Arquidiócesis Anexo a la Catedral de Montevideo".

Con este se pudo tener acceso a las plantas del proyecto que efectivamente se construyó del Cabildo Eclesiástico, ya que la Arquidiócesis se construyó al lado del Cabildo en la calle Treinta y Tres, en el padrón lindero.

De la memoria constructiva del proyecto se pueden obtener algunos indicios:

"...En ellos [se refiere al contenido de los planos] también se indica la reforma a hacerse en el edificio contiguo, conocido por el nombre de Cabildo Eclesiástico, situado detrás del ábside de la Catedral. Dicha reforma consiste en la reconstrucción de la escalera de acceso a la planta alta a la que se cambia de ubicación, construyendo por tanto el entresuelo donde existe la actual y quitando en cambio el que está donde iría la nueva; también en la construcción de varios tabiques divisorios que en el plano se indican, no sufriendo alteración, como puede verse, ninguna de las partes vitales de la expresada construcción como tampoco el aspecto de su frente que permanecerá inalterado...¹⁸".

Lamentablemente no menciona al autor de la construcción lindera, pero aporta datos interesantes. Si miramos el plano de las reformas, se extraen dos datos: uno, se podrá tener una idea de cómo fue lo que se construyó definitivamente y dos, que la fachada no se alteró.

Si se comparan las plantas del proyecto de Garreta con los de Boix y Terra Arocena, se observa:

¹⁶ María Julia Ardao, *Palacio Buxareo, actual embajada de Francia*, Mdeo. s/d, p. 256 y *Bendición de la Nueva Casa Arzobispal*, en D. "El Bien Público", Mdeo. 6 de setiembre de 1922, Año XLIV, N° 12703.

¹⁷ I.H.A. Archivo de Permisos de Construcción, Permiso N° 63379.

¹⁸ *Ibidem*.

-
- El ancho del local coincide en ambos proyectos, y es unos 14m.
 - En planta baja, el acceso del plano de Garreta mide 2 m y en el proyecto de Boix y Terra 3,40 m aproximadamente. La disposición de los locales a la calle es prácticamente igual. El que se hayan hecho tabiques nuevos tal vez se refiera al ensanche del hall de acceso.
 - La ubicación de la escalera cambió, como dice la memoria.
 - La disposición de los vanos se mantiene pero al no tener la escala del proyecto de Garreta no se puede asegurar que sean los mismos vanos.
 - La ubicación de las columnas adosadas al acceso, es ligeramente distinta a la de Garreta.
 - En la planta alta la Sala Capitular se mantiene igual en apariencia, ya que el plano de Garreta está acotado en muy pocas partes. Sin embargo, la puerta de más a la izquierda, parece coincidir.

Faltan muchos más datos para poder hacer una evaluación correcta de ambos planos pero se pueden extraer algunas conclusiones:

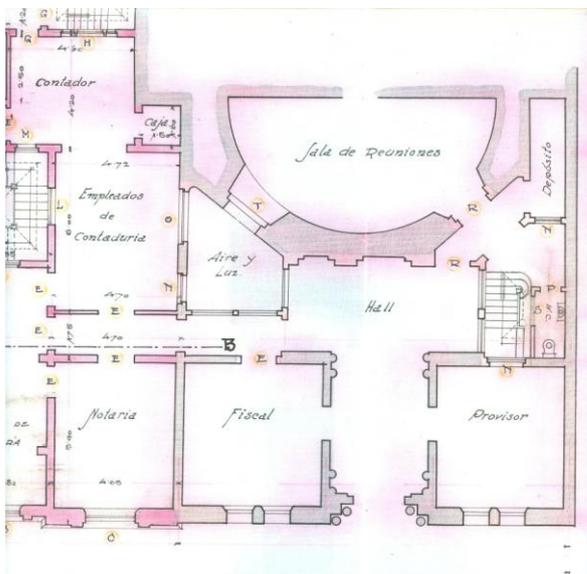
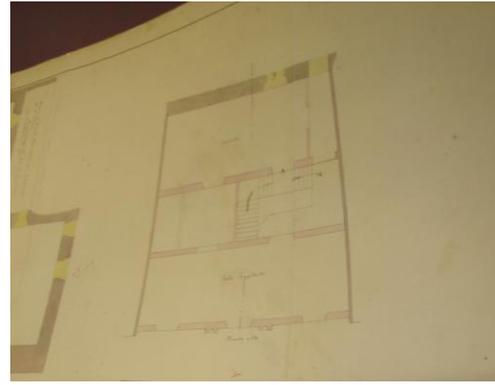
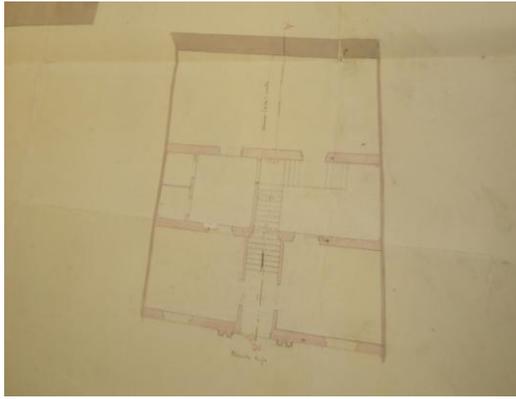
1. En 1920 ya estaba construido el Cabildo Eclesiástico.
2. No se está en condiciones de asegurar que el plano de Esteban Garreta fue el que se ejecutó.
3. No hay elementos todavía para saber si lo proyectó Andreoni.

La siguiente interrogante que surge es: si todos afirman que el edificio conocido como la Curia Eclesiástica es de Luis Andreoni, y si se analizan los planos de lo que se construyó efectivamente, ¿qué fue lo que hizo Andreoni? ¿Una modificación del proyecto de Garreta o un nuevo proyecto? Analizando las plantas de ambos proyectos y comparándolas se puede arriesgar alguna conclusión.

Es bastante notorio que hay una correspondencia entre las plantas de Garreta y las del supuesto plano de Andreoni (suponiendo que el de Garreta se descartó y Andreoni presentó otro).

Una diferencia notoria es que en el proyecto de Garreta aún no estaba construido el ábside de la Catedral Metropolitana.

Además, se demostró que fue un edificio construido en etapas por falta de recursos.



Si se mira la fachada actual del edificio y se compara con la fachada propuesta por Garreta en su proyecto, se encuentran elementos como el encadenado de los extremos en planta baja, que se mantiene.



No hay que olvidar que la fachada actual ha sufrido cambios. Según el informe del último Inventario de la Ciudad Vieja hecho en el año 2011¹⁹, en la década del 60 se eliminaron cornisas y ornamentación en la planta alta.

Se plantean entonces tres posibilidades:

1. El proyecto que supuestamente hizo Andreoni fue realizado de cero.
2. Andreoni conocía el proyecto anterior y lo modificó por razones que se desconocen.
3. Andreoni fue llamado para hacer modificaciones o diseñar la fachada.

Estas dos últimas hipótesis parecen ser las más probables. Quizás por este motivo Andreoni no menciona esta obra en su carta de revalidación de título ni en la entrevista.

Un elemento más: en la nota necrológica por la muerte de Andreoni publicada por el diario "El Bien Público"²⁰, diario que era la voz de la colectividad católica, no se menciona este edificio dentro de las obras que se enumeran como distintivas de este ingeniero. Si hubiese sido el autor parecería lógico que se hubiera mencionado.

Se sigue sin poder afirmar que dicho edificio es de Luis Andreoni. Hasta este punto se llegó y se seguirá investigando.

¹⁹ Intendencia Departamental de Montevideo e Instituto de Historia de la Facultad de Arquitectura, *Inventario básico del Patrimonio de la Ciudad Vieja de Montevideo*, Mdeo. 2011, Ficha correspondiente a la Curia Eclesiástica.

²⁰ Nota referida a su muerte en "El bien Público", 21 de mayo de 1936.

ANEXO FOTOGRÁFICO. PRINCIPALES PROYECTOS

Casa Félix Buxareo. Uruguay y Andes. Año 1884

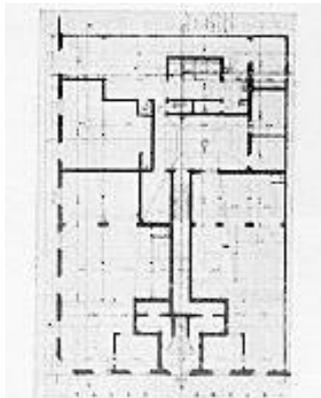


Fig. 182 — Casa de Félix Buxareo — Planta baja.

planta baja

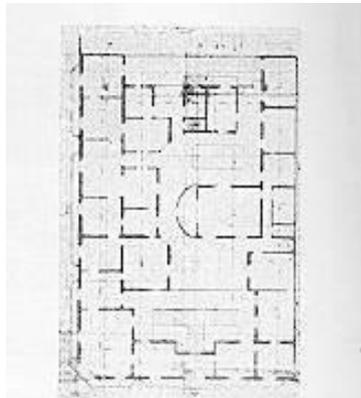
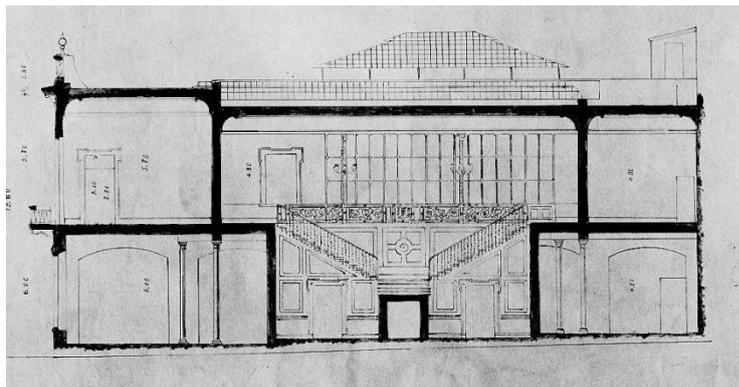


Fig. 183 — Casa de Félix Buxareo — Planta alta.

planta alta



corte



Palazzo Buxareo (Montevideo)

vista de escalera principal



vista actual

Hospital Italiano Umberto I. Año 1884



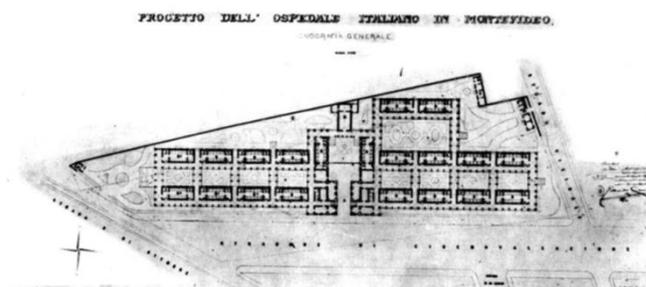
vista general



vista de patio interior

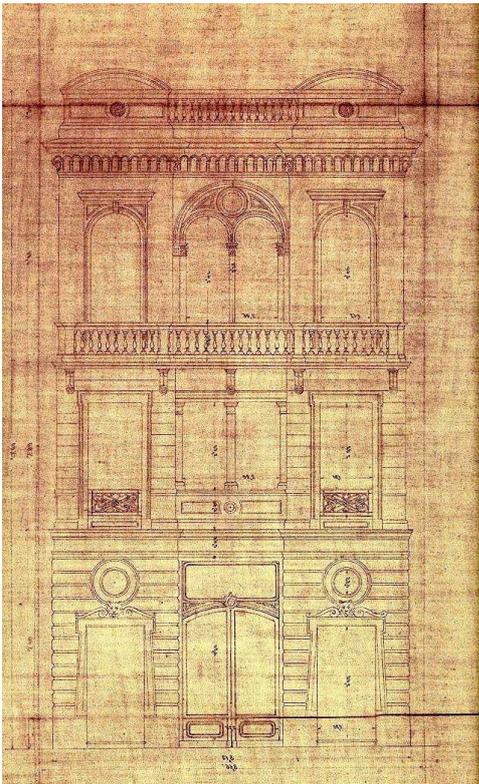


vista de escalinata principal



planta general definitiva

Vivienda Marini 1. Sarandí 171. Año 1885



fachada

Vivienda Marini 2. 25 de mayo 634. Año 1885

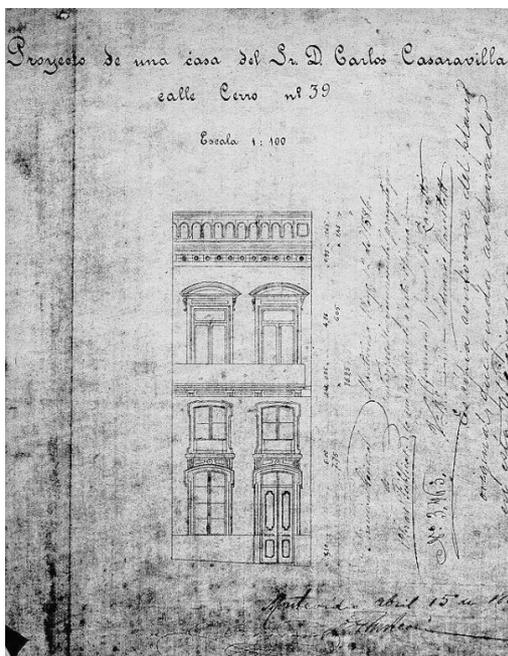


fachada actual

Vivienda Casaravilla 1 y 2. Bartolomé Mitre 1517. Año 1885 y 1886



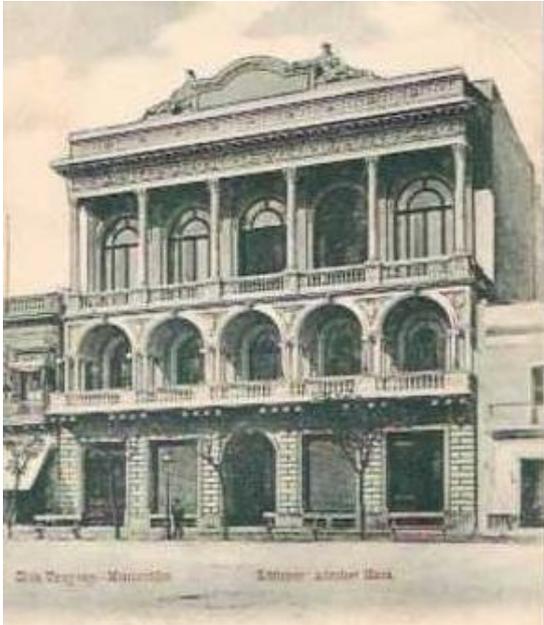
vista general actual vivienda Casaravilla 1



fachada vivienda Casaravilla 2

Club Uruguay. Sarandí y J. C. Gómez. Año 1885

Tres lecturas



fachada hacia 1890



escalera principal



el club junto al hotel Lanata hacia 1900



el club con la tienda El Corralejo ampliada

Vivienda Vaeza 1. J. C. Gómez 1327. Año 1887

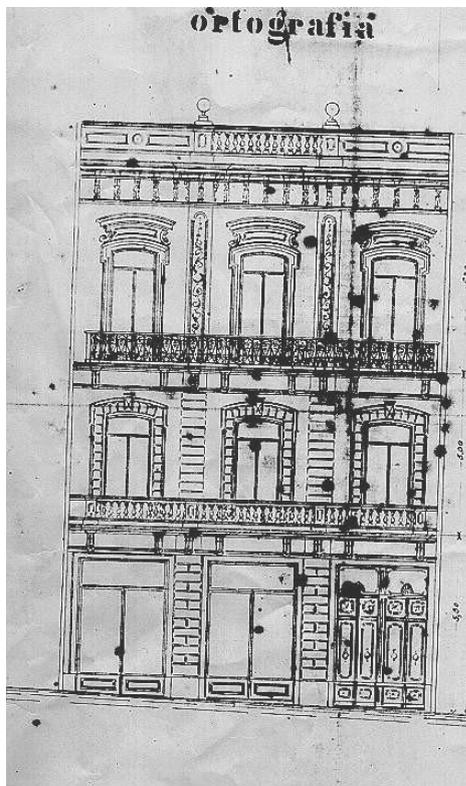


vista de vivienda Vaeza 1ª principios del siglo XX

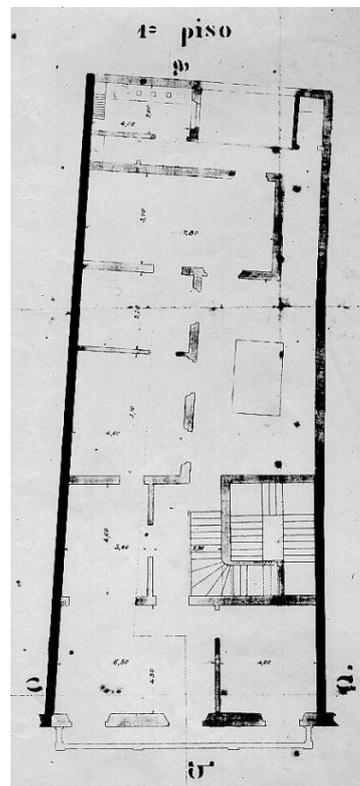


vista actual

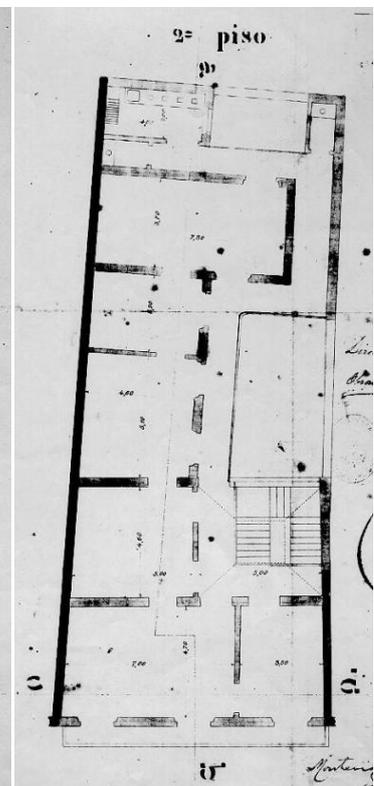
Vivienda Vaeza 2. Bartolomé Mitre y Rincón. Año 1887



fachada



planta baja



planta alta

Banco Inglés del Río de la Plata. Zabala y 25 de mayo. Año 1888

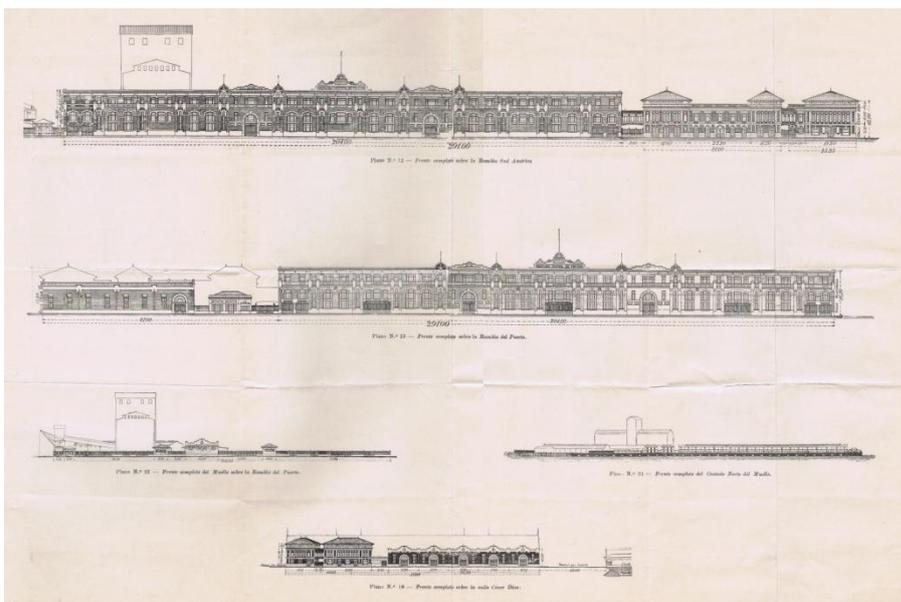


vista general a principios del siglo XX



vista interior

Mercado de Frutos. 1888

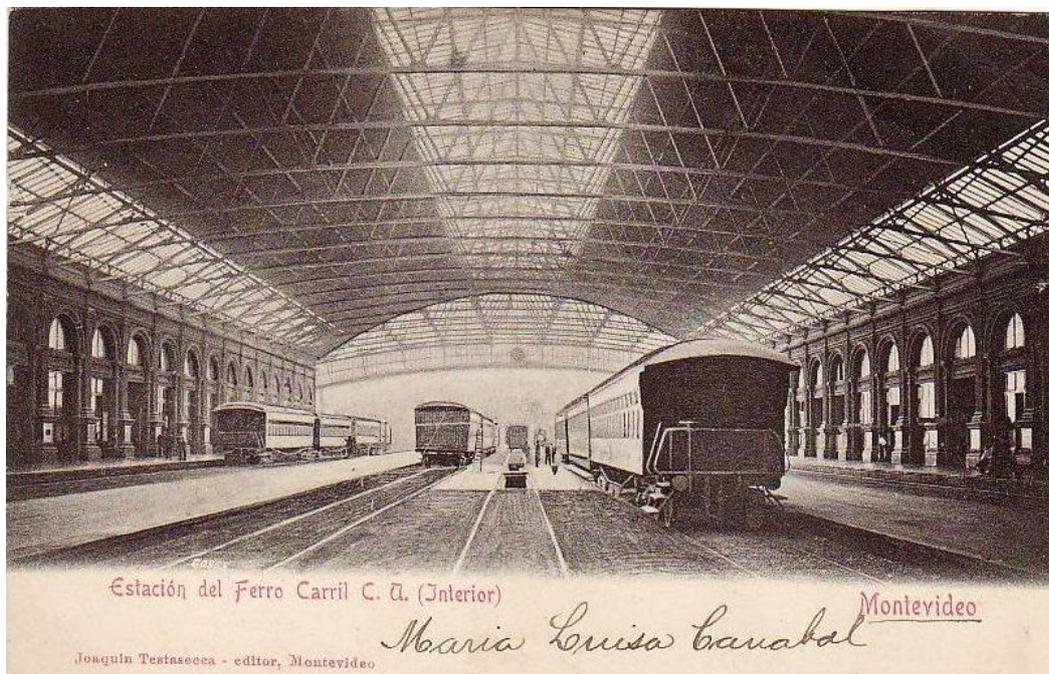


fachadas

Estación del Ferrocarril Central. 1890



vista general hacia principios del siglo XX



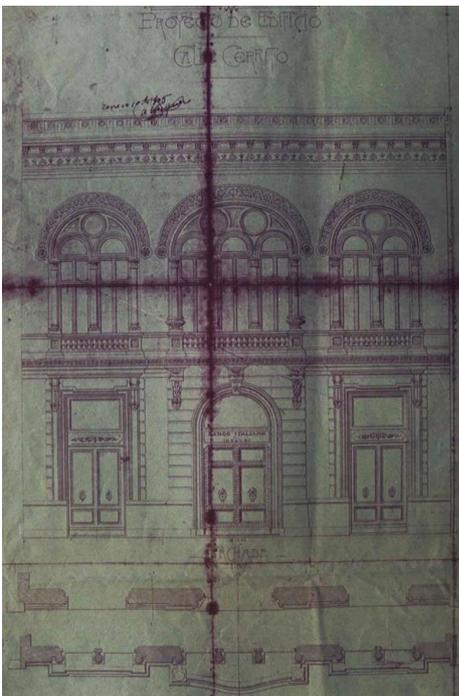
vista interior del andén

Teatro Stella d'Italia. Mercedes y Tristán Narvaja. 1894

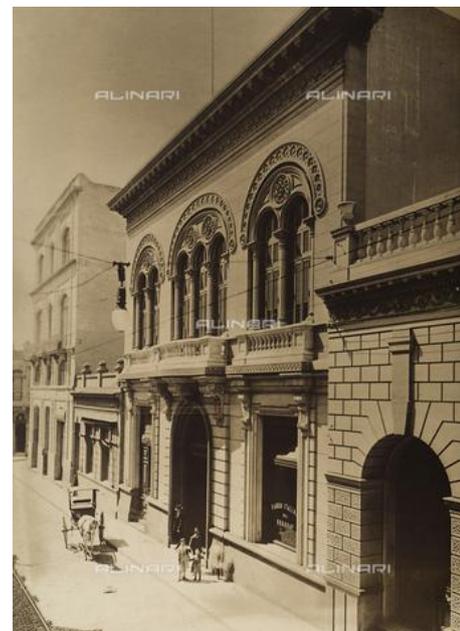


vista general hacia principios del siglo XX

Banco Italiano del Uruguay. Cerrito 428. 1904



fachada



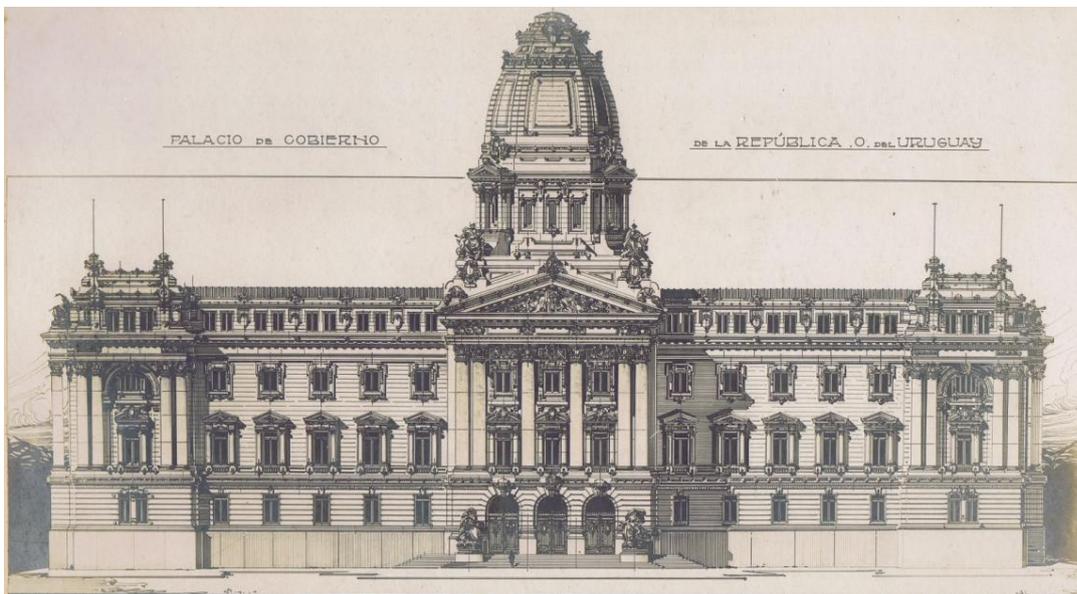
vista general hacia principios del siglo XX

Scuola Italiana de Montevideo. Magallanes 1577. Año 1907



vista general en un grabado de la época

Palacio Nacional. Posible proyecto Andreoni, Foglia, Tosi. 1910

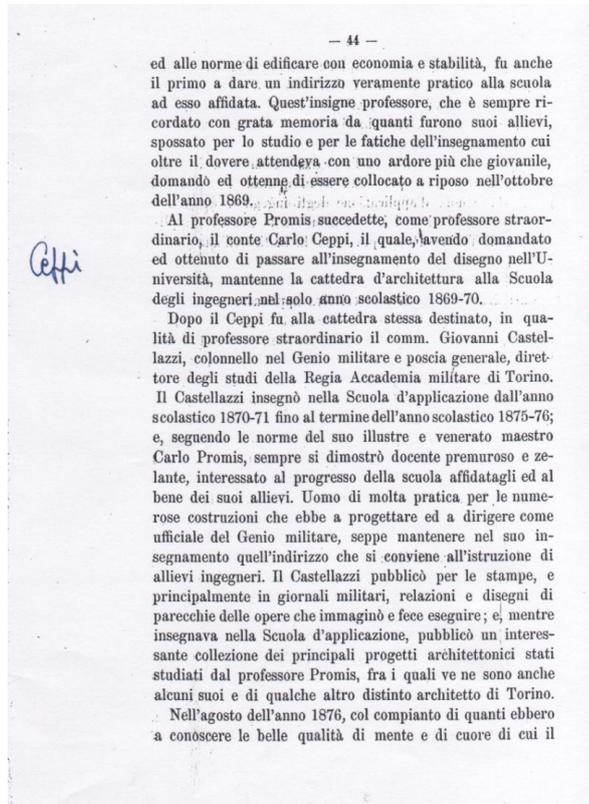


fachada principal

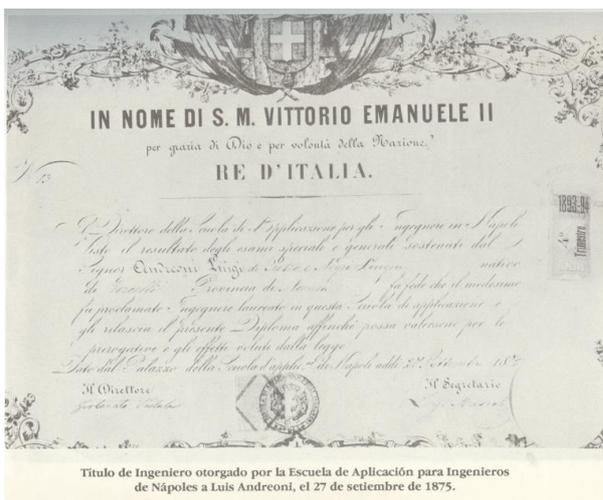
Documentos: Libro de Giovanni Curioni y título



tapa del libro de Curioni

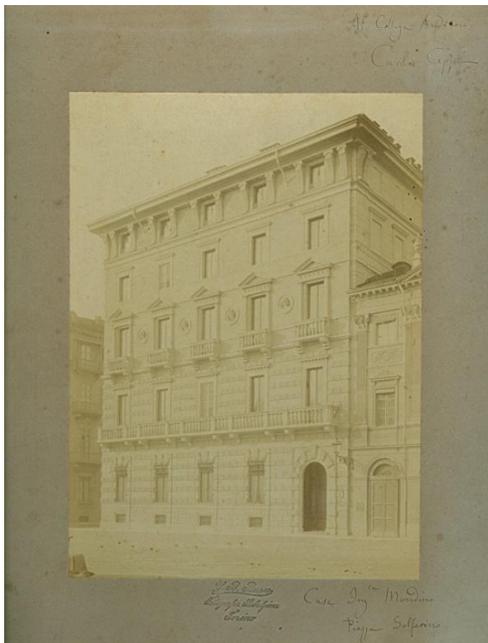


una de las páginas aludidas por Lucchini



título de la Escuela de Aplicación de Nápoles

Fotos regaladas por Ceppi



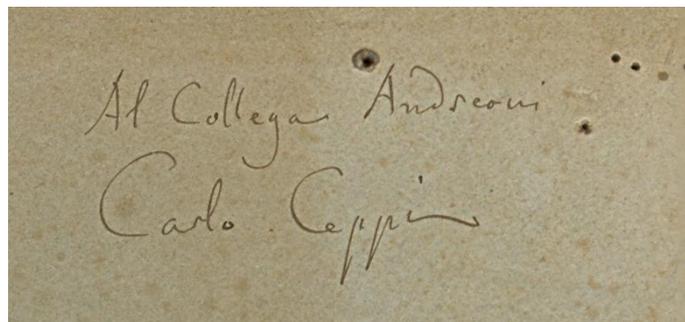
Carlo Ceppi. Casa Mondino Turin, 1879



Luigi Andreoni



Carlo Ceppi. Casa Ceriana Racca. Turin, 1887



detalle de la dedicatoria

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía general

Arredondo, Horacio, *Civilización del Uruguay. Aspectos arqueológicos y sociológicos. 1600-1900*, T. I. Mdeo. 1951.

Arredondo, Horacio, *Civilización del Uruguay. Bibliografía de viajeros. Contribución gráfica*, Mdeo. 1951.

Benévolo, Leonardo, *Historia de la Arquitectura Moderna*, Editorial Gustavo Gilli S. A. Barcelona, 1996.

Chiancone, Enrique, *Historia de la Ingeniería*, Síntesis. Mdeo. 1952.

De Zurko, Edward R., *La teoría del funcionalismo en la arquitectura*, Editorial Nueva Visión. Bs. As. 1958.

Fascículos de *Crónica General del Uruguay*. s/d.

Frampton, Kenneth, *Historia de la arquitectura moderna*, Editorial Gustavo Gilli S.A. Barcelona, 2002.

Frega, Ana Et Al: *Historia del Uruguay del siglo XX (1890-2005)*, Editorial Banda Oriental. Mdeo. s/d

Gron, Silvia, *La variante e la regola. L'opera di Carlo Ceppi de pallazo Ceriana alla grande esposizione del 1898*, Editorial Ersel. Italia. s/d.

Hall, Peter, *Ciudades del mañana*, Historia del urbanismo en el siglo XX. Ediciones del Serbal. Barcelona, 1996.

Kostoff, Spiro, *El arquitecto: historia de una profesión*, Ediciones Cátedra S. A. Madrid, 1984.

Kostoff, Spiro, *Historia de la arquitectura*. s/d

Méndez Vives, E., *El Uruguay de la Modernización (1876-1904)*, Editorial Banda Oriental. Mdeo. 1998.

Midana, Arturo, *L'Architetto Conte Carlo Ceppi*. Artículo publicado en: Atti e rassegna tecnica della società degli ingegneri e degli architetti in Torino, Nuova Serie, Anno 5, N°.2, febbraio 1951.

Rodríguez Villamil, Silvia, 1890-1910. *La antesala del siglo XX*. Mdeo. s/d

Rodríguez Villamil, Silvia, *Vivienda y vestido en la ciudad burguesa. 1880-1914*. en *El nacimiento de la intimidad 1870-1920*, Mdeo. s/d.

Rodríguez Villamil, Silvia; Sapriza, Gabriela, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*. Ediciones de la Banda Oriental. Mdeo. s/d.

Rybczynski, Witold, *La casa. Historia de una idea*, Editorial Nerea. Madrid, 1989.

Terán Bonilla, José, *Hacia una nueva historia de la arquitectura*, Investigaciones Históricas I.N.A.H. de México..

Wundram, Manfred, *Andrea Palladio 1508-1580. El canon de la armonía*, Editorial Taschen. Köln, 2009.

Bibliografía particular

AA.VV. *Un aporte a la enseñanza náutica de nuestra patria*. Mdeo. 1987.

Álbum biográfico ilustrado. Mdeo. 1904.

Alemán, Laura et al., *Tu Patrimonio*. Mdeo. 2011.

Alonso Criado, Matías, *Colección Legislativa de la R.O.U.*

Álvarez Lenzi, R., *El Falansterio Montevideano*, Mdeo. s/d.

Álvarez Lenzi, R.; Arana, M.; Bocchiardo, L. *El Montevideo de la expansión (1868-1915)*, Ediciones de la Banda Oriental. Mdeo. 1986.

Anales de la Universidad de la R.O.U. Antola, S. y otros, *El Aporte Italiano a la Imagen de Montevideo a través de la Vivienda*”, Edición del Instituto Italiano de Cultura. Mdeo. 1994.

Armada Nacional. *Estudio histórico biográfico*. Mdeo. 1977.

Armand Ugon, E. y otros. *Compilación de Leyes Y Decretos de la R.O.U.* Mdeo. 1930.

Baroffio, Eugenio. *Conmemoración del Ingeniero Luis Andreoni en el 10º aniversario de su muerte*, Folleto, Mdeo. 20 de mayo de 1946.

Baroffio, Eugenio. *Reseña biográfica del ingeniero Luis Andreoni 1853-1936* en Revista Nacional. T. XXXIII. Pág. 209. Mdeo. 1946.

Barthes, Roland, *El mensaje fotográfico*. Versión digital.

Barthes, Roland, *La Cámara Lúcida*. Notas sobre fotografía. Versión digital.

Bausero, Luis, *Historia del Palacio Legislativo*. Mdeo. 1968.

Busetto, Ilaria, *Luigi Andreoni (1853-1936): un “ingegnere poeta” a Montevideo*, Relatore L. Puppi, 1998-1999, Università Ca’Foscari di Venezia, Facoltà di Lettere e Filosofia.

Cámara Mercantil de Productos del País. Libro para la Exposición de Bruselas. Mdeo. 1910.

Catálogo especializado de los sellos postales de la R.O.U. Editor Ciardi. Mdeo. 2006.

Colección del Suplemento Dominical del diario “El Día”

El Libro del Centenario. Mdeo. 1925.

Escuela Naval. 1907- 12 de diciembre – 1997. Mdeo. 1997.

Fernández Saldaña, José M., *Diccionario uruguayo de biografías 1810-1940*, Mdeo. s/d.

Giuria, Juan, *La arquitectura del Uruguay*. Tomo I y II. Mdeo. 1955.

Homenaje al ingeniero Luis Andreoni en el 135 aniversario de su nacimiento. Libreto del video. Arana, M. y otros. F. de Arq.

Isetta, Andrés, *Los italianos en el Uruguay. Diccionario Biográfico*. Esacardó y Araújo Editores. 1920.

Lerena Acevedo, J. y otros. *Memorias del 900*. Ediciones de la Banda Oriental. Mdeo. 2007.

Lockhart, Jorge, *Historia del Hospital Italiano*. Mdeo. s/d.

Lousteau, César. *Influencia de Italia en la Arquitectura Uruguaya*. Instituto Italiano de Cultura. Mdeo. 1990.

Lucchini, Aurelio, *El concepto de arquitectura y su traducción a formas en el territorio que hoy pertenece a la R.O.U.* Mdeo. 1988.

Lucchini, Aurelio, *Ideas y formas en la arquitectura nacional*, Ediciones Nuestra Tierra. Mdeo. 1969.

Maeso, Carlos M. *El Uruguay a través de un siglo*. Mdeo. 1910.

Memoria de la Dirección General de Obras Públicas 1876-1878. Mdeo. 1879.

Mirás, Marta, *Imágenes del espacio público*. Instituto de Arte Americano. Nº 120. Setiembre de 2001. Versión digital.

Mirás, Marta, *La arquitectura de las fotos*. Revista del Instituto de investigaciones históricas Jorge Buschiazo. Bs. As 2011.

Pons, Nora, *Apuntes de ayer. Hospitales y hospitalidad*. Editorial 2 puntos. Mdeo. 1997.

Revista Estudios Históricos, *La Iglesia en el Uruguay*. Mdeo. 1978.

Revista Guía del Constructor (Nº 1726 en Bca. Nacional).

Revistas de la Asociación Politécnica del Uruguay.

Riva Buglio, Nina, *Fragmentos de identidad. Florida barrio por barrio*. Florida, 2000.

Rubio, Hugo José., *Andreoni. Genio y Figura*. Mdeo. febrero, 2008.

Schmidt, Claudia, *Palacios sin reyes. Arquitectura pública para la "capital permanente"*. Buenos Aires 1880-1890. Ediciones Prohistoria. Rosario, 2012-10-21.

Tasende, Martín H. Presbítero, *Cuatro notas sobre el arte*. Bs. As. 1938. 2ª Ed. 1952.

Temas de la Facultad de Ingeniería 1892-1992. *100 años de ingeniería nacional*. Mdeo. Año I. N°1. Setiembre, 1992.

Varese, Juan, *Faros del Uruguay*. Mdeo. 2005.

Artículos de prensa

Ferrandiz Alborz, F, *Luis Andreoni*. Diario "El Día". Suplemento Dominical. 6 de julio de 1952.

Salaverri, Vicente, *Entre reportajes y semblanzas. Los 50 años "criollos" del Ingeniero Andreoni*, Entrevista. *Diario "El Día"*. Mdeo. 16/11/1925. Pág. 6.

Salaverri, Vicente, *Merece ser recordado hoy el ingeniero don Luis Andreoni*. Diario "El Día". Suplemento Dominical. N° 1531. Mdeo. 20 de mayo de 1962

REPOSITORIOS CONSULTADOS

Archivo de investigación del Prof. Arq. Aurelio Lucchini.

Archivo de la casa parroquial de Florida.

Archivo de la Curia Eclesiástica de Montevideo.

Archivo de Permisos de Construcción del I.H.A.

Archivo del Centro de Estudios Históricos Navales y Marítimos (ACdeEHNyM).

Archivo del I.H.A. (I.H.A.).

Archivo del Obispado de Florida.

Archivo General de la Nación (A.G.N.).

Archivo General de la Universidad de la R.O.U.

Biblioteca Nacional.

Dirección de Catastro de Florida.

Dirección General de Catastro.

Dirección General de Migraciones.

Facultad de Ingeniería. Biblioteca y archivo.

Facultad de Ingeniería. Decanato.

Facultad de Ingeniería. Departamento de Agrimensura.

Facultad de Ingeniería. División transporte.

Intendencia Municipal de Florida. Archivo histórico.

Intendencia Municipal de Florida. División Arquitectura.

Intendencia Municipal de Montevideo. Archivo Histórico de la Ciudad.

Intendencia Municipal de Montevideo. Archivo Histórico de Montevideo.

Intendencia Municipal de Montevideo. Centro Municipal de Fotografía.

Intendencia Municipal de Rocha. Archivo.

Ministerio de Transporte y Obras Públicas. Departamento de Patrimonio Edilicio.

Página web del CEITPA. Colección Pessimenti.

Página web Delcampe.com.

Palacio Legislativo. Hemeroteca.

Profesor Luis Berrospe.

Servicio Geográfico Militar.

Sr. Antonio Varese.

Sr. Luis Andreoni.

ÍNDICE

La obra del ingeniero Andreoni en Uruguay. Una aproximación.	
Nota preliminar.....	pág. 01
Capítulo I. Introducción.....	pág. 02
Objetivos.....	pág. 04
Contexto histórico.....	pág. 06
Capítulo II. Luigi Andreoni. El hombre, el ingeniero (1853-1936)	
Una aproximación crítica a su biografía.....	pág. 08
Capítulo III. La arquitectura.....	pág. 21
Capítulo IV. Iglesia de Florida.....	pág. 45
Capítulo V. Cabildo Eclesiástico.....	pág. 52
Anexo fotográfico.....	pág. 63
Bibliografía.....	pág. 76